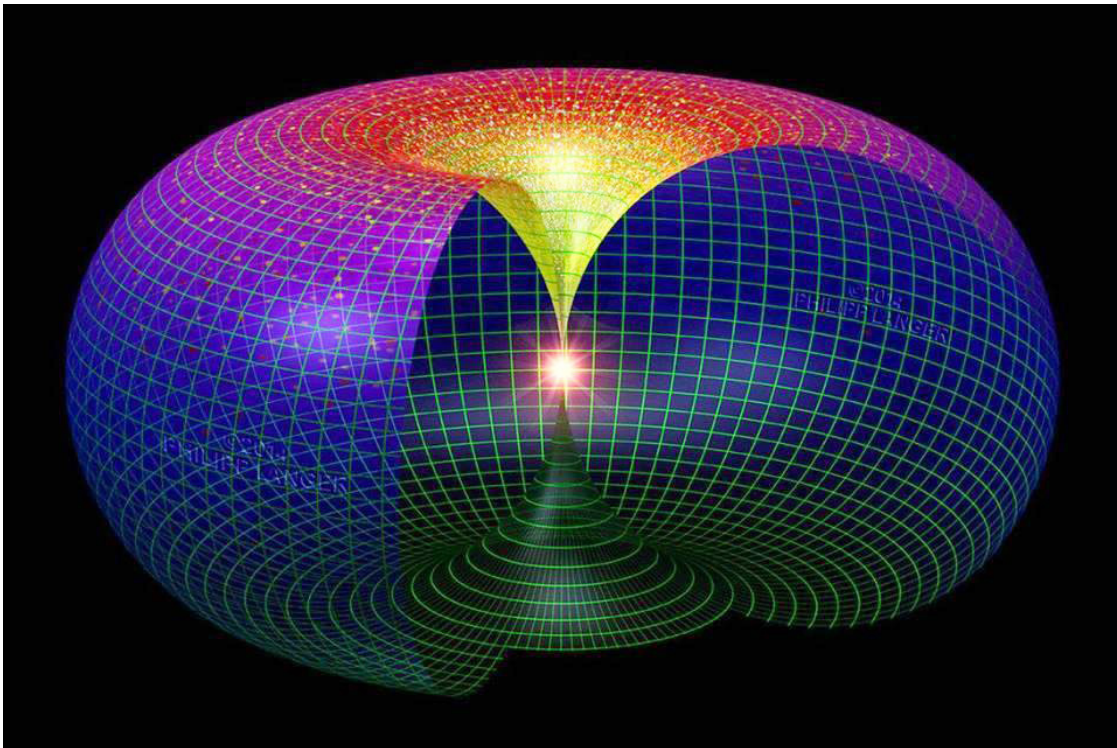


**Espacio de Representación**

**Profundidad**

**Y Punto de Control**

**Relato de experiencia y recopilación**



**Andrés Koryzma**

**Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, octubre 2015**

---

## **Síntesis**

Se trabajó buscando comprender el tema de la profundidad del espacio de representación, ejercitando un emplazamiento interno que permitiera ahondar en ese espacio y ubicando de manera más precisa un punto cenestésico. Este punto produjo conmoción y cambios energéticos y mentales repetibles.

## **La experiencia**

Durante varias semanas fue posible “evocar” una ubicación cenestésica profunda y precisa dentro del espacio de representación, registrada externamente como dentro de la cabeza detrás de los ojos, pero que se experimentaba ahora en una posición más profunda en el espacio interno.

Al permanecer en ese “lugar”, en algún instante se detonaba un proceso energético significativo que conmocionaba. A veces en ese momento el propósito se manifestaba como el significado de aquello buscado y “acompañaba” hacia una mayor interioridad de silencio donde uno se “mantenía” atendiendo a un punto de manera intermitente o “abandonándose” en una soltada total de muy corta duración.

Era notorio el registro cenestésico de precisión y de los cambios energéticos y mentales concomitantes que se producían en uno.

Esto pudo repetirse con cierto manejo por varias semanas ocasionando en la vida cotidiana una mayor cercanía con el propósito, que “acompañaba” como “una manera significativa de estar en el mundo”. Originó también el surgimiento de temores y climas, con “contenidos biográficos de niño”, que se registraban a nivel visceral profundo de manera esporádica pero intensa. En un momento se decidió suspender por un tiempo las experiencias suponiendo que era una sobrecarga energética que no necesariamente se podría manejar.

## **El proceso**

Este tema del espacio de representación, la profundidad y “el punto de control” comenzó a interesarme al releer hace algún tiempo el siguiente párrafo de “Apuntes de Escuela”: ... “Como ejemplo de una experiencia interesante (de la fuerza), la esfera debería ubicarse en un espacio profundo donde despierte y movilice emociones”. Me hizo recordar la monografía “La vía devocional del Sufismo en Irak”, de Alain Ducq, donde poetas místicos señalaban que el corazón

tiene cuatro profundidades: pecho, corazón, corazón profundo y corazón recóndito (u oculto) y me di cuenta que habitualmente me conformaba con ciertos registros internos sin ahondar sobre su espacialidad. Normalmente intencionaba una posición intermedia y a veces me “sucedió” conectar con más profundidad sin detenerme a relacionar esa mayor profundidad espacial con la conmoción que sucedía en la experiencia.

Me propuse experimentar esa sugerencia de trabajo con la esfera buscando un emplazamiento a mayor profundidad. Luego de algunas semanas de acumular experiencia se fueron produciendo claras variaciones en los registros energéticos según fuera esa localización de la esfera más externa o más interna en el pecho. Posteriormente trasladé esa ejercitación a los trabajos de ascesis logrando, cambios significativos en varias ocasiones.

Revisé mis creencias sobre “la profundidad” con la que suponía estar haciendo mis trabajos personales y comparando con lo experimentado en el último tiempo podía asegurar que generalmente me desplazaba por el filo de lo superficial aunque suponía lo contrario. Esto tenía que ver con lo que entendía y registraba por espacio de representación, profundidad, emplazamiento interno y punto de control en el espacio mental.

Comencé a buscar algunos textos que explicaran el tema y posteriormente los incorporé en una incompleta recopilación cuyo anexo incluyo al final.

Tres de esos comentarios están extractados a continuación:

(Silo, Drummond 2000) “...puede conducirse la Fuerza, al punto del real despertar. Por "punto" se entiende a la ubicación de una imagen en un lugar específico del espacio de representación y no en un lugar cualquiera. Habrá que emplazar correctamente las imágenes porque ya sabemos que si las imágenes están emplazadas mal en el espacio de representación, no actuarán, pero si están correctamente emplazadas, en la profundidad que le corresponden, pegarán y darán sus resultados.”

(Karen, 2010)... “En la cúspide no hay un plexo nervioso como en los otros plexos, sin embargo, concentramos la energía en el centro de la cabeza hasta que por manejo y acumulación aparece un punto de sensación, sin imagen (visual), que llamamos el punto control. Es allí donde vamos acumulando y manejando la energía.”

(Eduardo G, 2012)...”por una gran necesidad de cambio podría llevarse ese impulso a ese lugar que no tiene representación, no tiene ubicación, pero tiene una posición cenestésica. La imagen que te guía a ese punto va a producir los efectos cuando se coloque en el punto del espacio de representación correspondiente. En ese momento se produce el contacto.”

En mi caso repetía cierto procedimiento con perseverancia pero sin reflexionar o evaluar sobre su profundidad o emplazamiento interno. A veces se producían

experiencias conmocionantes pero que no tenía manejo para repetirlas. Comencé a variar mi procedimiento habitual de trabajo con la ascesis (basada en la disciplina energética), a darle más movilidad a los registros en la espacialidad interna, jugando con la ubicación de la cenestesia de ciertos registros dentro del espacio de representación, buscando la amplitud del eje Z, ejercitando un emplazamiento mental que implicaba un punto preciso en ese espacio acompañado de una soltada interna.

Como apoyo inicial, para profundizar en la experiencia, fui indagando en diferentes rutinas, la mayoría de resonancia cenestésica o kinestésica. Sonidos de cuencos tibetanos, la vocalización de tonos (om, sem, mi...), ciertos movimientos o posiciones corporales, la toma de aire inspirando hacia la profundidad del corazón, verbalizaciones y pedidos en voz alta, verbalizaciones en susurro... etc., para luego soltar, para que en el silencio creciente el procedimiento de ascesis fluya sin trabas, dando condición para que el vacío pudiera expresarse.

Todas estas formas “de resonancia” no se realizaban juntas sino que dependían de la necesidad del momento, el “insuflar” aire al corazón resultó especialmente significativo. Posteriormente uno solo evocaba cenestésicamente “la profundidad” en el espacio interno. Lo que había en común era la ejercitación de su particular emplazamiento “cada vez más adentro”.

Al compartir estos trabajos con otras personas observé que a veces se confundía el desplazamiento “hacia atrás” por el eje X como si fuera el Z. El eje Z sin duda que es diferente, más que una dirección es un emplazamiento mental, es un “atrás” hacia la profundidad y no hacia “atrás” de la cabeza o la espalda. Ha implicado un proceso de ejercitación encontrar su correcto emplazamiento que permita la ubicación mental que se requiere y que potencia.

El trabajo de profundización necesita de la emoción (el gusto, el amor, la bondad, el agradecimiento...) para que guíe hacia la interioridad y ayude en la perseverancia, así como la conmoción “rompe con los determinismos”, es concomitante o hace que el espacio de representación se vaya “transformando” y se diluyan las referencias espacio-temporales habituales (como en un “trance”).

Si me emplazo a nivel superficial el propósito que uno evoca es más bien una imagen o idea, sin embargo lo que interesa es cuando ese propósito puede ahondarse y registrarse como un significado, como algo muy querido que se monta en la conmoción para dar potencia y “llevar” hacia la profundidad.

Los místicos sufíes hablaron de cuatro corazones y uno podría compararlos a “cuatro espacios” de representación: el espacio plano donde uno representa como en una pantalla lisa y en ausencia de reversibilidad; un espacio habitual con un volumen de representación; un espacio profundo que asocio a una amplitud con mayor conciencia de sí, a una leve conmoción y un silencio progresivo donde la representación de los contenidos pierde fuerza frente a crecientes significados; y

el “espacio sin tiempo”, espacio sin representación, vinculado a una conciencia inspirada, de donde provienen los significados más profundos que se traducen.

Pareciera que el espacio de representación es un “ámbito integrador “ que conecta como una unidad el mundo “externo” de la percepción con el mundo “interno” de la representación y con lo sagrado que habita más adentro... o más bien en él uno da “realidad” al mundo externo e intuye como “otra realidad” el mundo profundo. Según se emplace uno así construye su vida, su “realidad”

El trabajo con este “nuevo” emplazamiento en el espacio de representación permitió concentrar mejor la ascesis y precisar un “lugar cenestésico” exacto, tema que en su momento se hizo en el paso 11 de la disciplina energética.

Ese lugar, si uno previamente realiza bien los procedimientos que utiliza en la ascesis, (procedimientos cada vez más simples y breves) es tan justo que al rozar o tocar ese particular punto se producen cambios internos, en la respiración que se agita, en la movilidad energética (“algo intenso circula alrededor del cuerpo”) aumentando la carga energética. Lo más interesante es el registro como si se despertara una energía diferente a la habitual, autónoma, junto a una conmoción dadora de amplitud y despeje mental. Esta experiencia lleva a momentos de silencio total, entrada que permite a veces ser “tragado” por un “instante vacío”.

He observado que al traspasar la entrada “no voy a ninguna parte”, entonces simplemente me mantengo sin improvisación en el silencio. Si algo me saca, vuelvo al punto, me parece que hay aquí un proceso de acumulación por desarrollar y comprender. Ahondar y ganar en intensidad afectiva del propósito es motivador, a fin de que haya más permanencia, extender el tiempo de duración de la experiencia y para precisar “aquello que realmente quiero”.

Respecto al tema que surgió en el mismo período, la aparición de contenidos profundos “oscuros”, viscerales, primarios, se relacionaron con la movilidad de contenidos de toda la estructura sicofísica, como si a mayor profundidad dadora de significados luminosos se correspondiera una profundidad oscura.

Los trabajos de ascesis permiten ir ganando un particular emplazamiento en la vida cotidiana haciendo que el centro de uno mismo no esté “afuera” en las cosas o sucesos sino en el centro interno que se fortifica con el propósito copresente. Este “contrapunto” con mayor lucidez permite observar los contenidos oscuros que surgen de la memoria y avanzar en su comprensión e integración (“no huyas de la purificación... que horroriza con sus fantasmas”). Es una mirada más amplia que permite relacionar esos contenidos con el paisaje de formación y donde el malestar de los apegos a situaciones no resueltas se va superando con esta mirada emplazada en una profundidad nueva en el espacio de representación.

[andreskoryzma@gmail.com](mailto:andreskoryzma@gmail.com)

16 octubre 2015. Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas.

## **Anexo**

Recopilación sobre Espacio de Representación, Profundidad y Punto de Control

### **Índice de la Recopilación**

Definición en Autoliberación (1980)... p. 7

Apuntes de Psicología 4... p. 8

El acceso a los niveles profundos... p. 8

Silo, Lo Profundo (Santiago 08-09-2002)... p. 10

Silo, 2ª reunión conjunta el Mensaje. Buenos Aires 20 abril 2003. (Explicaciones sobre "EMdeS inspira una profunda religiosidad")... p. 12

Silo, Comentarios sobre El M de S., 2ª parte (2009)... p. 12

Silo, 2005, en Bomarzo, Aranjuez, La Cazadora... p. 13

Karen, 04.2014 Comentarios a EMdeS en relación a la Acción Válida... p. 14

Karen, 2002... p. 16

Karen, 29.12.2009 y 2010... p. 16

Karen, extracto D. energética... p. 17

Drummond 2000... p. 18

Eduardo G.: Indicadores de la Ascesis, 15 enero 2011... p. 18

Eduardo G. PdeV 2012...p. 19

Eduardo G. con E. Nassar 2014... p. 20

Nicole M., abril 2010... p.21

Apuntes de Escuela... p. 21

Capítulo 2... p. 22

Los espacios profundos... p. 22

Mitos, raíces universales... p. 24

Paisaje Interno... p. 24

La Mirada Interna... p. 25

Seminario europeo, 1980... p. 26

Antecedentes Disciplinas... p. 27

Microcosmos y Macrocosmos ¿1960?... p. 28  
Sobre Religión Interior, Silo 30 agosto 1974... p. 28  
El Libro Blanco... p. 30  
Silo, charla informal Mendoza 03.04.2003... p. 30  
De: Mario / Para: Rodolfo Bondoni: 25 Nov. 2003... p. 31  
Silo, Mendoza 24 junio 2003... p. 32  
Monografía Sufismo en Irak, Alain Ducq... p.33  
Presentación Libro Contribuciones al Pensamiento, Buenos Aires 1990... p. 33  
Sobre el acertijo de la Percepción, Canarias 1978... p. 34  
Psicología de la Imagen, 1990... p. 36  
Capítulo III. Configuración del espacio de Representación... p. 36  
Contribuciones al Pensamiento, 1990 Buenos Aires... p. 42  
Canarias 2, 1978, día 4... p. 46  
Canarias 2, 1978, día 5... p. 49  
Sobre la Entrada, Mails de Silo a Danny... p 50  
Índice versión digital Obras Completas Vol 1, sobre E. de R. ... p. 53  
Esquema del Árbol como espacio de representación... p.54

.....

#### Definición en Autoliberación (1980)

Espacio de representación: Especie de “pantalla mental” en la que se proyectan las imágenes, formada a partir de los estímulos sensoriales, de memoria y de la actividad misma de la conciencia como imaginación. En sí mismo y además de servir de pantalla de proyección, está formada por el conjunto de representaciones internas del propio sentido cenestésico, por lo que corresponde exactamente a las señales del cuerpo y se lo registra como la sumatoria de ellas, como una especie de “segundo cuerpo” de representación interna. El espacio de representación tiene gradaciones en dos planos y, además, volumen y profundidad siendo esto precisamente lo que permite ubicar, según el emplazamiento de la imagen, si los fenómenos han partido del mundo interno o externo produciéndose, a veces, la ilusión de que la representación es externa al espacio de representación (siempre interno)...

... No existe espacio de representación vacío de contenidos y es gracias a las representaciones que en él se formalizan que se tiene registro de sus actividades.

... Función del E de R: Esta representación interna del espacio mental que corresponde a las traducciones visuales internas de las sensaciones del cuerpo, es la que permite la conexión entre las producciones de la conciencia y el cuerpo mismo.

.....

#### Apuntes de Psicología 4

... Los impulsos, transformándose en distintos niveles, también hacen variar el registro del yo en la profundidad o superficialidad del espacio de representación. Usando una figura, podemos señalar que los fenómenos psíquicos se registran siempre entre coordenadas "espaciales" x e y, pero también con respecto a z, siendo "z" la profundidad del registro en el espacio de representación. Desde luego, el registro de cualquier fenómeno se experimenta en la tridimensionalidad del espacio de representación (en cuanto a altura vertical, lateralidad horizontal y profundidad de los impulsos, conforme mayor externalidad o mayor interioridad), cosa que podemos comprobar al apercebir o representar impulsos provenientes del mundo externo, del intracuerpo, o de la memoria.

... En la Mística encontramos vastos campos de inspiración. Debemos señalar que cuando hablamos de "mística" en general, estamos considerando fenómenos psíquicos de "experiencia de lo sagrado" en sus diversas profundidades y expresiones. Existe una copiosa literatura que da cuenta de los sueños, las "visiones" del semisueño, y las intuiciones vigílicas de los personajes referenciales de religiones, sectas y grupos místicos. Abundan, además, los estados anormales y los casos extraordinarios de experiencias de lo sagrado que podemos tipificar como Éxtasis o sea, situaciones mentales en que el sujeto queda absorto, deslumbrado dentro de sí y suspendido; como Arrebato, por la agitación emotiva y motriz incontrolable, en la que el sujeto se siente transportado, llevado fuera de sí a otros paisajes mentales, a otros tiempos y espacios; por último, como "Reconocimiento" en que el sujeto cree comprenderlo todo en un instante. En este punto estamos considerando a la conciencia inspirada en su experiencia de lo sagrado que varía en su modo de estar frente al fenómeno extraordinario, aunque por extensión se han atribuido también esos funcionamientos mentales a los raptos del poeta o del músico, casos en que "lo sagrado" puede no estar presente.

... f. El acceso a los niveles profundos.

Sin duda que la sustitución del yo por una fuerza, un espíritu, un dios, o la personalidad de un hechicero o hipnotizador, ha sido algo corriente en la historia. También ha sido algo conocido aunque no tan corriente, el hecho de suspender el yo evitando toda sustitución, como hemos visto en algún tipo de yoga y en algunas



prácticas místicas avanzadas. Ahora bien, si alguien pudiera suspender y luego hacer desaparecer a su yo, perdería todo control estructural de la temporalidad y espacialidad de sus procesos mentales. Se encontraría en una situación anterior a la del aprendizaje de sus primeros pasos infantiles. No podría comunicar entre sí, ni coordinar sus mecanismos de conciencia; no podría apelar a su memoria; no podría relacionarse con el mundo y no podría avanzar en su aprendizaje. No estaríamos en presencia simplemente de un yo disociado en algunos aspectos, como pudiera ocurrir en ciertas afecciones mentales, sino que nos encontraríamos con alguien en un estado parecido al de sueño vegetativo. Por consiguiente, no son posibles esas futilidades de "suprimir el yo", o de "suprimir el ego" en la vida cotidiana. Sin embargo, es posible llegar a la situación mental de supresión del yo, no en la vida cotidiana pero si en determinadas condiciones que parten de la suspensión del yo.

La entrada a los estados profundos ocurre desde la suspensión del yo. Ya desde esa suspensión, se producen registros significativos de "conciencia lúcida" y comprensión de las propias limitaciones mentales, lo que constituye un gran avance. En ese tránsito se debe tener en cuenta algunas condiciones ineludibles: 1.- que el practicante tenga claro el Propósito de lo que desea lograr como objetivo final de su trabajo; 2.- que cuente con suficiente energía psicofísica para mantener su atención ensimismada y concentrada en la suspensión del yo y 3.- que pueda continuar sin solución de continuidad en la profundización del estado de suspensión hasta que desaparezcan las referencias espaciales y temporales.

Con respecto al Propósito, se debe considerar a éste como la dirección de todo el proceso pero sin que ocupe el foco atencional. Estamos diciendo que el Propósito debe ser "grabado" con suficiente carga afectiva, como para operar copresentemente mientras la atención está ocupada en la suspensión del yo y en los pasos posteriores. Esta preparación condiciona todo el trabajo posterior. En cuanto a la energía psicofísica necesaria para el mantenimiento de la atención en un interesante nivel de concentración, el principal impulso proviene del interés que forma parte del Propósito. Al comprobar la falta de potencia y permanencia, se debe revisar la preparación que se ha hecho del Propósito. Se requiere una conciencia despejada de fatiga y una mínima educación de la reducción del foco atencional sobre un solo objeto. Continuar en la profundización de la suspensión hasta lograr el registro de "vacío", significa que nada debe aparecer como representación, ni como registro de sensaciones internas. No puede, ni debe, haber registro de esa situación mental. Y el regreso a la situación mental de suspensión o a la vigilia habitual, se produce por los impulsos que delatan la posición y las incomodidades del cuerpo.

Nada se puede decir de ese "vacío". El rescate de los significados inspiradores, de los sentidos profundos que están más allá de los mecanismos y las configuraciones de conciencia, se hace desde mi yo cuando éste retoma su trabajo vigílico normal. Estamos hablando de "traducciones" de impulsos profundos, que llegan a mi intracuerpo durante el sueño profundo, o de impulsos

que llegan a mi conciencia en un tipo de percepción diferente a las conocidas en el momento de “regreso” a la vigilia normal. No podemos hablar de ese mundo porque no tenemos registro durante la eliminación del yo, solamente contamos con las “reminiscencias” de ese mundo, como nos comentara Platón en sus mitos.

.....

Silo, Lo Profundo (Santiago 08-09-2002)

El Mensaje va a lo esencial, a lo que hace a la vida de las personas. Gracias a las experiencias guiadas y los mitos se puede entender mejor El Mensaje. “No dejes pasar un día sin preguntarte: ¿Quién soy? ¿A dónde voy?”

Si alguien lo hace, al poco tiempo empieza a hacer descubrimientos muy insólitos. Siempre estás encontrando a otro. ¿Eso no te dice nada? ... Si avanzas vas a descubrir que el yo es totalmente ilusorio, que es un compuesto de recuerdos, sensaciones y representaciones y que si le varías ciertos recuerdos, o sensaciones o representaciones el yo se altera, se enrarece, te sientes otro. Esto tan útil que es el yo es muy variable, pero nos damos cuenta de su variabilidad cuando nos preguntamos todos los días.

Usted padece de la ilusión del yo, su yo es permanente y esa permanencia es ilusoria. Dicen algunos por ahí: ¿Hay que superar el yo, trascender el yo? ¡Eso no es posible! El yo es lo que opera en el entrecruzamiento de esas vivencias y si algún procedimiento desarticula el yo no puedes ni pasar la calle. El yo te permite insertarte en el tiempo y espacio en el que estamos; gracias a los sensores de los sentidos, tomando de la memoria..., mientras te vas muriendo vas tirando. Pero cuando mueres, el yo no permanece, ¡se acaba!

¿Qué puedo hacer? ¡Nada! Descubres que lo que creías antes era ilusorio. En escasísimas situaciones, muy provisoriamente..., y muy a chispazos, se sale de la correntada del yo y se entra en otro espacio y tiempo, un espacio mental profundo que no es el que nos entrega la percepción, Hay un espacio profundo en la conciencia y que puedo encontrar y un tiempo que no es el secuencial en el que vivo.

Hay niveles de profundización de los espacios internos en los que las cosas se pueden hacer interesantísimas. Ahí han llegado las distintas místicas en las culturas de las que tenemos noticias: yantras que llevan a la interioridad de esos espacios, oraciones repetidas que llevan a esos espacios internos, danzas derviches, tambores chamánicos, los indígenas de Puebla con sus tejidos... Las Experiencias Guiadas y los Mitos abren un espacio de investigación interesante a quienes quieran investigar. Los mitos nos presentan dioses y seres que solo tienen existencia en esos espacios internos.

Cuando se alteran los espacios y los tiempos históricos esas napas se rompen y vas a los espacios profundos.

Podrías avanzar en la pregunta; te quedas ahí y te jodes o avanzas hacia nuevas preguntas que te permitan lograr más profundidad mental. Buda: debajo del árbol descubrió que el yo era un compuesto ilusorio, luego trabajo por descarte y no por sumatoria: al ir sacando percepción, memoria..., va entrando a un mundo mental profundo y llega a la iluminación.

En todas las civilizaciones están esas técnicas para entrar a los espacios profundos, estas técnicas lo hacen pasar por estado de trance que producen horror a la gente. Se desconectan del mundo fenoménico, entran en trance y ¿qué hacen? En todas las civilizaciones se pasa por ese trance para entrar.

Si te preguntas quien soy, puedes descubrir la provisoriedad de tu yo y la ilusión de todo lo que eres en este momento. Quiero decir con esto que el que se pregunta eso tal vez le permite seguir creciendo internamente, y es a partir de ahí donde se puede avanzar hacia la interioridad profunda. ¿Quién soy y hacia dónde voy?

Si ni siquiera yo soy con permanencia, a donde voy. El yo no repite mecanismos propios de otro momento. La expresión de los fenómenos de la fuerza, la circulación de la energía, la energía en los seres vivos y las personas, la forma en que actúan estructurando los espacios internos. Todo empieza con el quien soy sacando consecuencias sobre estas preguntas, por ahí empieza ese caminito. Eso es lo que estamos diciendo en esta época, que la forma de entrar es por ese caminito. Los elementos del Mensaje que se formalizan en él vienen de allí, vienen de esos espacios, vienen de adentro y se formalizan en El Mensaje.

Los momentos históricos no tienen que ver con ese espacio tampoco. Como los mitos influyen en un momento histórico factores que producen surgimientos de ese tipo que vienen de los tiempos y espacios profundos, son cosas antiguas.

Apelaremos a lo profundo en los seres humanos y si la gente está haciendo fuerza en esa dirección, se va a prender de ahí. Si eso está trabajando en las personas y hay una correntada creciente en las personas, en las sociedades, eso irá, por eso es que no nos importa nada, si hay condiciones para que eso ocurra ¿quién puede ayudar, parar, detener eso? Son condiciones profundas.

Habrà un libro, experiencia, un camino. Eso hemos hecho, no apelaremos a los medios ni a las estructuras, y eso irá o no, porque es o no es su momento y este largo periplo acerca de los espacios internos, los hechos místicos, la confluencia de factores. Estamos en el ámbito de los mitos, estamos en cosas serias no en idioteces, no en los % estadísticos.

.....

Silo, 2ª reunión conjunta el Mensaje. Buenos Aires 20 abril 2003. (Explicaciones sobre “EMdeS inspira una profunda religiosidad”).

El espacio interno es inconmensurable, corresponde a lo Profundo del ojo para adentro. Se tiene el “vahído” de lo Profundo. Lo Sagrado es nuestro tema, pero no se puede hablar de lo Sagrado, las religiones se han especializado en traducir a lenguaje cotidiano lo Sagrado. A nosotros nos interesan sobre todo los procedimientos para llegar a eso, los procedimientos para llegar a la morada de los dioses. Si usted hace esos procedimientos, usted va a entrar en ese mundo.

Si por un instante uno suspendiera el funcionamiento del yo y conectara con lo Profundo, podría experimentar una cantidad de cosas que pasan en ese instante, sin tiempo y sin espacio. Que después para contarlas en este tiempo y espacio tendría que traducirlas de algún modo, porque si no las traduce, no hay modo de describirlas; sólo traduciendo, de acuerdo al paisaje epocal y al de cada uno. Y puede hacerlo por lo que recuerda, por la reminiscencia de aquello que ha experimentado. Y a lo mejor cuenta una de cosas que le han pasado... en el tiempo de un pestañear de ojos...

Con las traducciones de esas reminiscencias, de esos contactos con lo Profundo, es que se arman las religiones externas.

De lo Profundo se pueden hacer diferentes relatos, dioses y cosas, pero lo que existe son significados profundos que pueden darle sentido a todo. A nosotros nos interesa la experiencia misma, los procedimientos para llegar allí “donde moran los dioses”. Los significados de las cosas, en la vida cotidiana, son como significados caídos de aquellos más profundos.

En ese mundo profundo están las entidades, seres, etc., que son significados de lo Profundo que se traducen. Son traducciones, por lo tanto, deformaciones de la representación. Los modelos profundos o los guías más profundos, son distintas expresiones o traducciones. Son significados que se traducen.

.....

Silo, Comentarios sobre El M de S., 2ª parte (2009)

...Lo sagrado se manifiesta desde la profundidad del ser humano, de ahí la importancia que tiene la experiencia de la Fuerza como fenómeno extraordinario que podemos hacer irrumpir en el mundo cotidiano. Sin la experiencia todo es dudoso, con la experiencia de la Fuerza tenemos evidencias profundas. No necesitamos de la fe para reconocer lo Sagrado.

...15 .- “No imagines que estás solo... ...parte de la propia intención y se extiende fuera del tiempo y el espacio en que transcurre nuestra percepción y nuestra memoria. Estamos acompañados por diversas intenciones y aún en la aparente soledad cósmica existe “algo”. Hay algo que muestra su presencia.

16.- “No imagines que estás encadenado a este tiempo y a este espacio”... Si no puedes imaginar ni percibir otro tiempo y otro espacio, puedes intuir un espacio y un tiempo internos en los que operan las experiencias de otros “paisajes”. En esas intuiciones se superan los determinismos del tiempo y el espacio. Se trata de experiencias no ligadas a la percepción, ni a la memoria. Dichas experiencias se reconocen indirectamente y únicamente al “entrar” o “salir” de esos espacios y esos tiempos. Esas intuiciones ocurren por desplazamiento del “yo” y se reconoce su comienzo y su fin por una nueva acomodación del “yo”. Las intuiciones directas de esos “paisajes” (en esos espacios Profundos), son obscuramente recordadas por contextos temporales, nunca por “objetos” de percepción o representación.

...17.- “No imagines que en tu muerte”... La Mente trasciende la conciencia ligada al “yo” y a los espacios y tiempos de percepción y representación. Sin embargo, nada que ocurra en los Espacios Profundos se puede hacer patente a la experiencia.

.....

...Silo 2005, en Bomarzo, Aranjuez, La Cazadora:

... Esta es una Religión Interna, todo lo que Ud. conoce es afuera, Ud. se está acercando a esto que es el origen de todas. Esto es el futuro de esas formas actuales, y seguramente que es mucho más antiguo que todas esas formas, porque surge de lo interno, de lo Profundo. Nosotros estamos hablando de otra dimensión, de lo Profundo. Ud. no sabe que es lo Profundo pero si puede tener contacto con ello. Esto va en una dirección más pesada, más mística. Hay que ver si uno sintoniza con lo Sagrado. Si no, aléjese, porque va a poner los dedos en un enchufe y se va a armar el lío. Todo va a ser expresión de lo Sagrado. No hablamos de los dioses, sí de lo Sagrado, como si fuese un espacio. Hablamos de lo Sagrado, pero no de dioses; y si los hubiera estarían muy lejos, pero no afuera, en las constelaciones, sino muy lejos en lo Profundo. Muy, muy lejos, en lo Profundo.

... Y tiene gracia, medio como de prestidigitación esto de poner ámbitos donde se potencian las experiencias que la gente tiene... nuevos ámbitos con nuevas experiencias que la gente tiene. Pero no estamos hablando de cualquier experiencia. Estamos hablando de las experiencias que podríamos llamar trascendentales, para decir que no son experiencias cotidianas aunque peguen en lo cotidiano, pero son esas experiencias... que no se encuentran en el quehacer diario, se encuentran en otra región, como si fuera en otro espacio mental... En otro espacio mental, en otro tiempo mental, experiencias que tienen un sabor a cosa muy antigua, experiencias que tienen sabor a cosas de tu niñez, experiencias y un tiempito raro, un espacio raro...no son las experiencias cotidianas, todo esto se mueve en experiencias que no son las cotidianas, y esto es así, ¡ no son cotidianas!. Son muy inútiles cotidianamente, pero es muy cierto, se pueden potenciar esas experiencias no cotidianas, que trascienden lo cotidiano, lo trascienden en su tiempo, lo trascienden en su espacio de eso tratan esas

experiencias que conectan a la gente en una misma base trascendente que trasciende lo cotidiano. Eso bien visto puede tener mucha gracia. A ver, velo desde otra perspectiva: crear ámbitos mentales en los que se potencie la experiencia trascendente, donde participa la gente de una misma experiencia ceremonial. Tiene gracia crear esos ámbitos.

... Cuando hables de “eso” esas serán traducciones, no es ese mundo, porque “eso” se mueve en otros tiempos y en otros espacios: son traducciones de esos tiempos y espacios Sagrados. Si por un instante uno suspendiera el funcionamiento del yo y conectara con lo Profundo, podría experimentar una cantidad de cosas que pasan en ese instante, sin tiempo y sin espacio. Que después para contarlas en este tiempo y espacio tendría que traducirlas de algún modo, porque si no las traduce, no hay modo de describirlas; sólo traduciendo, de acuerdo al paisaje epocal y al de cada uno. Y puede hacerlo por lo que recuerda, por la reminiscencia de aquello que ha experimentado. Y a lo mejor cuenta una de cosas que le han pasado.... en el tiempo de un pestañear de ojos... Con las traducciones de esas reminiscencias, de esos contactos con lo Profundo, es que se arman las religiones externas.

... De lo Profundo se pueden hacer diferentes relatos, dioses y cosas, pero lo que existe son significados profundos que pueden darle sentido a todo. A nosotros nos interesa la experiencia misma, los procedimientos para llegar allí “donde moran los dioses”. Los significados de las cosas, en la vida cotidiana, son como significados caídos de aquellos más profundos.

P: En el Paisaje Interno se dice: “... existen profundos modelos que duermen en el interior de la especie humana esperando su momento oportuno”...

R: Están muy lejanos,... algunos en sus cajas de cristal..., tan en lo Profundo que es difícil conectar. P: Pero, ¿Se puede? R: (Pausa...) Sí, se puede.

.....

Karen 04.2014 Comentarios a El Mensaje de Silo en relación a la Acción Válida

Un asunto de dirección y espacio

¿Qué marcaba la diferencia entre los actos donde la acción regresa subsecuentemente o aquellas joyas escasas de acciones donde todo fluye hacia afuera para total beneficio de “el otro” o de “los otros”? La respuesta parecía estar en la dirección de la intención subyacente; el propósito de los actos y su ubicación en la profundidad del espacio interno.

Comencé a observar que la diferencia está en la profundidad en que se configura el impulso en el espacio interno. Como Silo dijo: “...Por otra parte, el yo dirige las operaciones utilizando un “espacio” y según se emplace este yo en ese “espacio”, la dirección de los impulsos cambiará. Hablamos del “espacio de representación” (diferente al espacio de percepción). En este espacio de representación, del cual

toma también muestras el yo, se van emplazando impulsos e imágenes. Según que una imagen se lance a una profundidad o a un nivel del espacio de representación, sale una respuesta diferente al mundo.”

Estaba descubriendo que la diferencia en la profundidad del espacio de representación era el factor determinante. Por ejemplo, en la situación del “escenario” donde mi imaginación estaba operando más cerca del paisaje externo, del mundo externo, claramente experimentaba cómo el “yo” estaba sometido a las tensiones, orientación mental y tonos que son componentes dinámicos del paisaje externo. Aquí el “yo” está confusamente configurado junto con los objetos y significados del paisaje externo. Desde este paisaje se coordinan los impulsos y significados por un “yo” estructurado dentro de las compulsiones propias del paisaje externo. Dada la naturaleza estructural del paisaje es muy difícil crear un acto libre de dar completamente y únicamente para el bienestar del otro. Cuando el “yo” está estructurado en un paisaje de direcciones contradictorias esto es casi milagroso.

Hay una situación muy diferente cuando mi punto de observación y registro se ha trasladado al espacio interno siguiendo la coordenada “Z”. En este espacio el registro del “yo” es más cenestésico. La configuración de las imágenes es diferente cuando el impulso original hacia el otro comienza en un espacio interno más allá del rango de impulsos de los sentidos externos. Cuando estoy en este espacio más profundo copresentemente “sé” que los sentidos están “allá afuera”, un poco más allá de mi percepción y siento un “amortiguamiento” entre estas dos regiones diferentes.

Aquí, en este espacio interno más profundo, las imágenes tienen más volumen y mayor presencia, hay menos distracciones y tensiones, hay un tipo de contacto diferente con el otro. Este espacio interno donde el o los otros aparecen, está libre de compulsiones, el tiempo es más lento y todo está conectado de manera más amable. El impacto del significado de un acto se registra más profundamente. Y cuando después dejo ir la imagen del “otro”, dejando que se mueva hacia afuera, hacia la periferia, dejando que se “deslice a través de la barrera táctil” hacia el paisaje externo con sus particulares tensiones, compulsiones, velocidad y multiplicidad de objetos, registro alegría y libertad en este acto de dar. Aquí se experimenta algo transcendental...

#### Referencias Bibliograficas:

Silo. Obras Completas II. Habla Silo. Contribuciones al pensamiento. (www.silo.net) pp. 388. Existe para cada estructura de representación un sinnúmero de alternativas que no se despliegan totalmente, pero que actúan en forma copresente, acompañando a las imágenes que se manifiestan en la “escena”. ....Así también, las regiones se estructuran unas con otras no sólo en tanto conjuntos de imágenes sino de expresiones, significados y relaciones. A cada región o conjunto de ellas puedo diferenciarla de otras merced a “horizontes”,

suertes de límites, que me dan ubicación mental y que, además, me permiten el traslado por tiempos y espacios mentales diferentes.

Silo. Obras Completas II. (www.silo.net) Apuntes de Psicología, Psicología IV. Pg. 99. Los impulsos, transformándose en distintos niveles, también hacen variar el registro del yo en la profundidad o superficialidad del espacio de representación. Usando una figura, podemos señalar que los fenómenos psíquicos se registran siempre entre coordenadas "espaciales" x e y, pero también con respecto a z, siendo "z" la profundidad del registro en el espacio de representación. Desde luego, el registro de cualquier fenómeno se experimenta en la tridimensionalidad del espacio de representación (en cuanto a altura vertical, lateralidad horizontal y profundidad de los impulsos, conforme mayor externalidad o mayor interioridad), cosa que podemos comprobar al apereibir o representar impulsos provenientes del mundo externo, del intracuerpo, o de la memoria.

Silo. Obras Completas II. Apuntes de Psicología. Psicología IV. (www.silo.net) Pg. 99. De este modo, la inserción de lo psíquico en la espacialidad externa comienza por los impulsos que, convertidos en protensiones de imágenes kinestésicas, se desplazan hacia el exterior de la tridimensionalidad del espacio de representación moviendo al cuerpo. Es claro que las imágenes cenestésicas y las correspondientes a los sentidos externos actúan de modo auxiliar (como "señales compuestas"), en todo fenómeno en el que se va seleccionando y regulando la dirección e intensidad motriz... Para terminar, decimos que estas "impresiones", o impulsos externos al psiquismo, ponen en marcha un sistema de interpretación y respuesta que no puede operar sino en un espacio interno. Estamos afirmando del modo más amplio que por variación de impulsos entre "espacios", el psiquismo es penetrado y penetra al mundo. No estamos hablando de circuitos cerrados entre estímulos y respuestas, sino de un sistema abierto y creciente que capta y actúa por acumulación y protensión temporal. Por otra parte, esta "apertura" entre espacios no ocurre por franquear las barreras de una mónada sino porque la conciencia, ya en su origen, se constituye desde, en y para el mundo.

.....

...Karen 2002

Estamos tratando de conectar con lo más elevado y luminoso del espacio de representación, con regiones y contenidos que pertenecen a esa parte más alta.

Karen 29.12.2009 y 2010

...Formar un centro que no es psicológico. El yo ayuda a formar algo que anula el yo. Hablamos de algo cenestésico, energético y mental... saber llegar ahí.

.... Ámbito mental de la ascesis, uno trabaja con su propósito profundo y guía la ascesis, si logro entrar en lo profundo puedo silenciar a mi yo. El yo entonces no



está operando y lo que va a guiar las experiencias profundas es el propósito. Suelto mi manejo, algo guía la intención puesta en marcha, es una dirección “no vacía”. Ese deseo profundo necesita un gran afecto y le da la potencia a la ascesis. El recuerdo no tiene potencia pero si la búsqueda está en mi corazón, en mi interioridad, la potencia se despierta y es real. Propósito y significado que busco también guía las traducciones de lo profundo. Se entra en espacios donde no hay recuerdo, es algo muy breve.

... Con el propósito, si es potente puedo ir a otros espacios, lo que dirige es el propósito y lo que necesitamos es el afecto con su potencia. Espacio no son imágenes sino kinestesia y cenestesia, movimientos mentales. En situación pero sin atrapar cosas.

... Este mundo está formado por una mirada ilusoria de lo que es el ser humano, nos distrae de otros espacios que existen.

Si el mundo fuera creado desde los espacios sagrados, sería otro mundo. Como está hecho es para distraernos de los espacios sagrados que existen. Apuntamos a abrir un espacio que existe, pero que no es fácilmente accesible.

... Imagina si tomas tu mejor experiencia de tu disciplina y de ahí hicieras tu mundo. Uno profundiza un espacio que existe, solo que no es accesible de manera fácil. El ser humano es mucho más de lo que creemos.

... Lo que da articulación es el propósito, el propósito no es una imagen, es un significado.

... Llega un momento en que la entrada se fija y puedes entrar directamente a los espacios profundos.

...Karen, extracto D. energética

En la cúspide no hay un plexo nervioso como en los otros plexos, sin embargo, concentramos la energía en el centro de la cabeza hasta que por manejo y acumulación aparece un punto de sensación, sin imagen, que llamamos el punto control. Es allí donde vamos acumulando y manejando la energía.

.... Independencia de los fenómenos porque uno no está en los fenómenos sino en la ruptura de nivel.

.....

Silo, Drummond 2000

Por ejemplo, la famosa "Ciudad Escondida". Esa ciudad escondida tiene en su interior todos esos atributos: de cristal, transparente, con las aguas de los mil colores, etc... Esa ciudad que está en "algún" espacio, qué espacio es ?, es un espacio que está en la atmósfera ?, es un espacio en otro planeta ?, es un espacio mental o qué? No importa tanto su localización, sino que es un lugar que nos permite cargarlo con los mejores atributos. Allí debo encontrarme tarde o temprano, debo aspirar a llegar a esa ciudad y encontrarme con todos los atributos que estoy ambicionando, pero sobre todo interesa el estado interno que corresponderá a esa ciudad. Es un lugar lleno de atributos capaz de modificar la vida de las personas. Es un plano diferente, no está en el plano psicológico donde podemos reducir todo a imágenes, ensueños, estados de conciencia, niveles, percepciones, realidades objetivas, realidades de los sentidos, es un plano al que hemos llamado así muy en general "plano trascendental".

...decimos que las imágenes trabajan en un espacio mental, en un "espacio de representación". El tema que nos interesa es mental y las operaciones de esa mente, sus movimientos, hacen que las cosas estén conectadas entre sí. Entre tantas cosas que uno conoce se debería tener en cuenta la existencia de fenómenos que a veces uno ha tenido, chispazos, arrebatos, en sueño, en semi-sueño y en estado de vigilia. Insinuaciones de otros niveles de conciencia. En algunos casos, algunas percepciones accidentales de un nivel más alto, más interesante, más completo, más inspirador y más potente. Pero no importa que sean chispazos... para muestra basta un botón, con un chispazo de esos ya se tiene bastante.

... Cap 12 (de la Mirada Interna), Se explica que la Fuerza puede ser orientada por un esfuerzo consciente. Que puede conducirse la Fuerza, al punto del real despertar. Que por "punto" se entiende a la ubicación de una imagen en un lugar específico del espacio de representación y no en un lugar cualquiera. Habrá que emplazar correctamente las imágenes porque ya sabemos que si las imágenes están emplazadas mal en el espacio de representación, no actuarán, pero si están correctamente emplazadas, en la profundidad que le corresponden, pegarán y darán sus resultados.

.....

.... Eduardo G.: Indicadores de la Ascesis, 15 enero 2011

- Registro cenestésico de mayor profundidad en el vacío, mayor silencio y profundidad. Aún cuando uno no tenga recuerdos o imágenes de lo profundo, uno tiene un registro cenestésico de mayor profundidad que se va ganando. Lo

Profundo tiene muchas profundidades y uno tiene registro de eso. Además el indicador es el gusto de estar allí.

- Registro de que algo va creciendo en uno, que las dificultades no te sacan tan fácilmente. Algo va tomando cuerpo en uno.

- Además hay indicadores en la vida cotidiana: por las traducciones de esos espacios; por la multiplicación de momentos de inspiración; por las ocurrencias y "coincidencias". No se reconocen los signos de otro nivel por falta de atención. Uno tiene muchos momentos de inspiración: una charla de alguien que te inspira; una puesta de sol que te conmociona; la hormiga que por un instante reconoces como ser vivo; etc. Tenemos resistencias a reconocer los signos de lo sagrado por las resistencias racionales que nos impiden reconocerlas.

... E.G. (2002) Lo tenso cotidiano hay que vivirlo como un laboratorio y convertir la enfermedad en remedio. Hay que reforzar ese otro mundo de lo divino, pero vivimos creyendo totalmente en este mundo. Somos de dos mundos, como el dios Jano que tiene dos caras una mirando hacia adelante y otra hacia atrás.

...Eduardo, PdeV 2012

... Entonces nos tenemos que poner de acuerdo en qué consideramos el doble. La conciencia formaría parte del doble. La traducción de impulsos de los sentidos sería parte del doble y todo el sistema de imagen. Cuando cierras los ojos y ves las imágenes, las representas en un espacio de representación. Cuando abres los ojos y ves los objetos también tienes una percepción, una estructuración de los objetos. Todo eso es el doble. No puedes vivir sin doble, porque eso es tu doble. Ese doble está en función del cuerpo, en función de la vida.

...Entonces ese sistema operativo tiene una pantalla, un espacio de representación donde se traducen las señales, los impulsos de esa maquinaria, entonces tú puedes entenderte con el cuerpo, pero es siempre a través de un interface. Ese interface sería el doble o psiquismo, es lo mismo.

...Entonces creo que ese Propósito es profundo, es lo que mueve y está relacionado con esa parte espiritual y en la medida que puedas desarrollarlo mediante acciones válidas, que dan cohesión a ese campo, mediante el desarrollo de la atención que hace subir el nivel de conciencia y mediante un desarrollo de ese trabajo con la energía tratando de llevarla a un punto en el que es posible poner en marcha funcionamientos corporales- psíquicos diferentes, lo que pasa es como si dijéramos que ya tenemos el kit completo, pero que no ponemos en marcha ciertos funcionamientos porque no son necesarios para la vida y solamente por una gran necesidad de cambio podría llevarse ese impulso a ese lugar que no tiene representación, no tiene ubicación, pero tiene una posición cenestésica, la imagen que te guía a ese punto va a producir los efectos cuando se coloque en el punto del espacio de representación correspondiente.

En ese momento se produce el contacto y en ese momento se produce otro fenómeno y puedes acceder a otro nivel de conciencia y entonces la capacidad de estructuración de los datos que tienes, cambia.

... el espíritu se pone en marcha cuando se activan esas áreas más profundas, más sublimes del ser humano...

... no puedes ver los electrones, los átomos, pero ves ciertas señales, ciertas trazas que dejan, como no ves ciertos planetas, pero ves rastros, señales, que indican que hay algo y dices "aquí hay algo". Igual no puedes ver el espíritu, pero puedes observar las trazas que deja, las señales que aparecen como traducciones de esos mundos en los sueños, en semisueño, en vigilia que aparecen como intuiciones, ocurrencias, como inspiraciones que salen como de la nada, no sabes de dónde vienen, pero vienen de ese espacio que no tiene representación, pero que está conectado y que al traducirse ves las señales y es como si recibieras mensajes. Como los criptógrafos tienes que descifrar esos mensajes e interpretarlos y poder diferenciarlos de las señales que tienes en la vida cotidiana y vas organizando una especie de leyenda de esos mensajes, de esas señales que vienen en determinados momentos de tu vida.

...Y en otros momentos en que intencionas más, tienes más señales y entonces empiezas a comunicarte con ese espacio de un modo indirecto, porque no puedes hacerlo directamente con tu yo, no puedes hacerlo con tu sistema psíquico voluntario, entras como por rodeo, dejando que eso se exprese. Es una paradoja. No puedo acceder a ello, tengo que quedarme en silencio para que eso otro pueda manifestarse porque si no, no puede manifestarse, Al manifestarse, yo dejo que se manifieste y espero a los "traductores" por así decirlo, que me traduzcan eso y empiezan a llegar informaciones, tomo nota de esas traducciones, las anoto y las reconoces porque tienen significado, no son simplemente traducciones, sino que vienen con su código, con su significado y ese significado tiene encaje para ti, si no, no vale.

... Eduardo G. con E. Nassar 2014, Sin el "doble" no podemos percibir, todo lo que percibimos, representamos, no es sino traducción de impulsos que configuran una imagen de nosotros y esto se hace en una especie de espacio de representación.

... Otra cosa es la creación del "espíritu" o bien su desarrollo, eso es otra cosa, es otro tipo de energía, eso conecta con otro mundo que no es de percepciones o representaciones, conecta en un modo traducido con el gran silencio, lo insondable desconocido, algo trascendental que irrumpe en la conciencia humana dando sentido.

... El trabajo con la Fuerza, nos da esta energía y posibilidad de hacerla circular y procesar por todo el espacio de representación disolviendo problemas y contradicciones.

.....

Nicole M. abril 2010

También tomé el trabajo con el Propósito como primordial para la Ascesis y reconocí que pertenecía a un espacio dentro de mí mucho más profundo que aún tenía que alcanzar. Realicé Pedidos día y noche, para reforzar mis intenciones, y también Agradecimientos.

... Durante este periodo, las comprensiones fueron a menudo sobre temas de El Mensaje: los Principios, Compasión, Amor. También noté que si había conflictos, manipulaciones, expectativas, lo sentía claramente en mi corazón, como si las paredes se cerraran y la luz se apagara. Así es que tenía que mantener un corazón abierto en la vida cotidiana y sentir bondad hacia otros, si es que quería mantener viva la llama.

.....

#### Apuntes de Escuela

...La "Entrada" sobre todo a nivel de Ascesis, tiene ese carácter un tanto alucinatorio que permite "mover" la solidez del "yo" y sus contenidos hacia direcciones que el operador quiere dar a su Propósito como motor de su Ascesis. De no poder "entrar" es un poco difícil dar a la copresencia del Propósito el mando de un proceso que de otro modo queda en manos del "yo".

... O sea que si se quiere que el Propósito se haga cargo de la dirección del proceso interno, es necesario un momento de "trance", de suspensión de las actividades cotidianas del "yo" y tal cosa es posible gracias a la Entrada que permite cambiar la representación del espacio interno como totalidad, como "campana" dentro de la cual los contenidos se internalizan cenestésicamente (al tiempo que se separan del espacio de representación cotidiano) y toman la dirección que ha sido preparada durante un largo trabajo y que ahora tiene aptitud para manifestarse ("automáticamente"), desde la copresencia y no desde la presencia de contenidos dirigidos por la atención como sucede en la vigilia...

..."centro de gravedad" y que es una posición mental en la vida cotidiana que tiene que ver con el recuerdo de sí mismo y del trabajo en el que uno está inmerso. La Ataraxia es una buena posición en el Centro de sí mismo, o dicho de otro modo: es una buena forma de "estar centrado" y de recordarse a sí mismo.

..., en la Ascesis, si se ubica el registro físico hacia el centro de la cabeza y atrás (para entrar en el silencio interno que lleva hacia capas cada vez más profundas de "espacio sin representación"), el pasaje hacia ese "espacio" es impulsado por una fuerte afectividad que se apoya en la copresencia del Propósito. Cuando se trata de poner en marcha ese pasaje hacia el espacio interno, hacia lo Profundo, no se puede operar con representaciones o atendiendo a técnicas sino "dejándose en manos del Propósito" en un silencio progresivo.

....

## Capítulo 2

El punto central de la Ascesis, es un determinado trabajo sobre sí mismo. Es el equivalente a las prácticas de toda mística, pero en nuestro caso particular todo va tendiendo a la superación del "yo" para entrar a los espacios profundos de lo sagrado.

... así va armando uno la Ascesis, para entrar en esos espacios tan significativos y para lograr una transformación del que está trabajando en ello. Cuando uno arma la Ascesis pone adelante lo que uno quiere lograr al final. Transformarme en tal dirección, por allí va mi Propósito. El Propósito de la Ascesis es el acercamiento a esos espacios o a vivir en esos espacios tan significativos para uno.

... Entrar en contacto con esos mundos de gran significado. Un objetivo tiene que tener. Una apertura a esos espacios o a esos seres.

... Nada más alejado de la Ascesis que el tiempo y el espacio cotidianos.

... En la Ascesis, no puedes estar en lugares cotidianos y entrar en otras regiones. Si no te dejas ir, no funciona. Tienes que tener claro a donde ir y soltar. Soltarse es no tener control sobre las actividades que normalmente el yo controla. "Querer ir a un mundo que no sea el cotidiano, de realidades más altas, un mundo que se quiere alcanzar. Con una intuición de ese mundo".

### Los espacios profundos

...Desde aquí se puede entender cómo el "trance", la entrada en ciertos ámbitos o espacios profundos no se efectúa por medio de las imágenes "trazadoras" correspondientes a los cinco sentidos externos, sino a imágenes profundas que usando las trazadoras "externas" mueven al intracuerpo hacia los espacios profundos.

... En suma, en cualquier trabajo hacia los espacios internos (y más que en cualquier otro caso, en trabajos para entrar en los espacios sagrados), hay un "trance", una desestructuración del "yo" cotidiano, que constituye la puerta de entrada a esos espacios tan profundos. Y, para poner ese "trance", un mecanismo como el de la verbalización es imprescindible. Por todo lo anterior, ejercicios simples como los de oraciones y contemplaciones de imágenes, son propedéuticos, introductorios a procesos más complejos que habilitan la "entrada"

...Con el espacio del Altar se puede entrar en "trance" y seguir interiorizando. Se puede concentrar hacia "lo profundo" y asistir a la aparición de imágenes y conversiones de energía, o bien se puede abrir hacia el Altar en una contemplación que lleva a pasos de la ascesis hasta acumulaciones, conversiones

y proyecciones en un recorrido que conocemos y que tiene fuerte significado místico.

... Como ejemplo de una experiencia interesante (de la fuerza), la esfera debería ubicarse en un espacio profundo donde despierte y movilice emociones.

... Es necesario ubicarse en los espacios profundos. Una forma de entrar en estos espacios es la siguiente:

Se comienza relajadamente y con los ojos cerrados. Se miran los párpados desde adentro. Cuando los ojos se aquietan (lo cual significa que no hay imágenes o ruidos mentales) la sensación de los párpados comienza a desplazarse hacia adentro, empujando la mirada hacia el interior hasta llegar a un espacio muy profundo. (Esto podría tener una concomitancia kinestésica: el movimiento de la cabeza hacia atrás.) Es en ese espacio profundo donde vamos a trabajar los pasos de la disciplina que hemos decidido previamente. Este movimiento hacia la interioridad se hace llevando el espacio de representación hacia adentro.

... En ese espacio profundo uno podría permanecer sin hacer nada, esperando que algo se manifieste en el silencio (Nirvana). De esta manera Buda llegó a la iluminación. También podrían aparecer imágenes inspiradoras de todo tipo. A estas imágenes las llamamos conversiones.

... Esta es la preocupación de las distintas Ascesis, aunque piensen que esos espacios sagrados están afuera de uno. Espacio y tiempo distintos: sagrados; no decimos que están afuera o adentro, sino de que existen. Las categorías espacio y tiempo, son cosas que tienen que ver con la experiencia humana. La gran modificación del tiempo y espacio es de interés, es un espacio sagrado que no tiene que ver con el espacio y el tiempo de la vida cotidiana. Tampoco es el espacio y tiempo de los filósofos. La gente tiene una experiencia cotidiana del espacio y el tiempo. En ese espacio conectamos con la gente, con nuestros recuerdos, nuestro yo, es nuestro mundo. Cuando hablamos de esos espacios sagrados, tenemos atisbo en nuestras experiencias por medio de las Disciplinas, a través de las Ascesis, en nosotros existe más o menos, revoltijadamente hay noticias de otras Ascesis. Esto se ha movido en distintas culturas: mística de lo religioso, es la de la Ascesis. La que hacen ciertos sujetos para conectar con los espacios sagrados.

... Las Ascesis, son la entrada a los espacios profundos y la entrada es por el registro cenestésico

... ¿Cuál será la entrada, la puerta, que me dé el registro de una realidad diferente? Para entrar en esos espacios profundos y tiempos profundos que trascienden lo conocido es el trabajo de las distintas Ascesis. La profundidad que puede trascender la conexión con el mundo.

... Tienes que apartar el “yo”, para entrar en otro espacio y tiempo, será en el espacio de representación, pero en otras zonas, las profundas y no las periféricas.

Tiene que tener significado, conmoción interna para entrar.

... Mantras son palabras. Se trata de usar un sonido para entrar. ¿Cómo lo encajamos hacia adentro? ¿Qué vamos a usar? Palabra (cargada) “Señor”. (copresencia compleja, con significancia), que me la pueda llevar hacia adentro, que conecta a la cenestesia, no está en la oreja, sino en la cenestesia del “corazón” hacia adentro de mis espacios de representación. Empiezo con el oído (representación), por la memoria del oído: “Señor”. Entramos al registro de la palabra. Lo ligo a la cenestesia, lo ligo hacia adentro. Se afecta por las emociones, el corazón, la respiración, que corresponden a las emociones.

Tienen que aparecer esas concomitancias, respiración y cardiaco, estamos en el nivel de representación y lo hemos hecho con sistemas de representación cenestésico, intenso. Se hace central “Señor” (eliminar toda distracción) “Sacamos todo lo que sabemos para ver la aparición del registro central”. Pillarle el ritmo para estar en eso y que no entren elementos externos que nos distraigan y en un momento pasas a otro espacio-tiempo interno. Estamos en la tecnología de entrada, y la repetición actúa para poder pasar esa puerta a otro espacio-tiempo.

Tenemos que encontrar el ritmo del metrónomo, en algunos casos puede ser la respiración. El tema es que no entre otra cosa de este mundo...

.....

Silo: Mitos, raíces universales: La Profundidad, en el taoísmo, es considerada como “lo infinitamente pequeño” y la Profundidad de la Profundidad como “la infinita pequeñez de lo infinitamente pequeño”.

.....

Paisaje Interno

## XVI. LOS MODELOS DE VIDA

3. ... No obstante, existen profundos modelos que duermen en el interior de la especie humana esperando su momento oportuno. Esos modelos son la traducción de los impulsos que entrega el propio cuerpo al espacio de representación.

4. No discutiremos ahora el origen ni la consistencia de tales modelos; ni tampoco hablaremos de la complejidad del mundo en que se encuentran. Habremos simplemente de anotar su existencia, destacando que su función es compensar necesidades y aspiraciones que, a su vez, motivan la actividad hacia el paisaje externo.

6. ...Es sabio quien conoce sus modelos profundos y más sabio es aún quien puede ponerlos al servicio de las mejores causas.



.....  
La Mirada Interna. VIII. Control de la Fuerza. El día sexto:

1. Hay una forma de dirigir y concentrar la Fuerza que circula por el cuerpo.
2. Hay puntos de control en el cuerpo. De ellos depende lo que conocemos como movimiento, emoción e idea. Cuando la energía actúa en esos puntos se producen las manifestaciones motrices, emotivas e intelectuales.
3. Según la energía actúe más interna o superficialmente en el cuerpo surge el sueño profundo, el semisueño, o el estado de despierto... Seguramente las aureolas que rodean el cuerpo o la cabeza de los santos (o de los grandes despiertos), en las pinturas de las religiones, aluden a ese fenómeno de la energía que, en ocasiones, se manifiesta más externamente.
4. Hay un punto de control del estar-despierto-verdadero y hay una forma de llevar la Fuerza hasta él.
5. Cuando se lleva la energía a ese lugar todos los otros puntos de control se mueven alteradamente.

Al entender esto y lanzar la Fuerza a ese punto superior, todo mi cuerpo sintió el impacto de una energía enorme y ella golpeó fuertemente en mi conciencia y ascendí de comprensión en comprensión. Pero también observé que podía bajar hacia las profundidades de la mente si perdía el control de la energía. Recordé entonces las leyendas sobre los “cielos” y los “infiernos” y vi la línea divisoria entre ambos estados mentales.

IX. Manifestaciones de la Energía. El día séptimo:

1. Esta energía en movimiento podía “independizarse” del cuerpo manteniendo su unidad.
2. Esta energía unida era una suerte de “doble cuerpo” que correspondía a la representación cenestésica del propio cuerpo en el interior del espacio de representación. De la existencia de este espacio, así como de las representaciones que correspondían a las sensaciones internas del cuerpo, las ciencias que trataban sobre los fenómenos mentales no daban noticia suficiente.
3. La energía desdoblada (es decir: imaginada como “afuera” del cuerpo o “separada” de su base material), se disolvía como imagen o se representaba correctamente dependiendo de la unidad interna que tuviera quien operaba así.

X. Evidencia del Sentido. El día octavo:

1. La real importancia de la vida despierta se me hizo patente.
2. La real importancia de destruir las contradicciones internas me convenció.

3. La real importancia de manejar la Fuerza, a fin de lograr unidad y continuidad, me llenó de un alegre sentido.

XI. El Centro Luminoso. El día noveno:

1. En la Fuerza estaba la "luz" que provenía de un "centro".
2. En la disolución de la energía había un alejamiento del centro y en su unificación y evolución, un correspondiente funcionamiento del centro luminoso.

XII. Los Descubrimientos. El día décimo:

Pocos pero importantes fueron mis descubrimientos, que resumo de este modo:

1. La Fuerza circula por el cuerpo involuntariamente pero puede ser orientada por un esfuerzo consciente. El logro de un cambio dirigido, en el nivel de conciencia, brinda al ser humano un importante atisbo de liberación de las condiciones "naturales" que parecen imponerse a la conciencia.
2. En el cuerpo existen puntos de control de sus diversas actividades.
3. Hay diferencias entre el estado de despierto-verdadero y otros niveles de conciencia.
4. Puede conducirse la Fuerza al punto del real despertar (entendiendo por "Fuerza" a la energía mental que acompaña a determinadas imágenes y por "punto" a la ubicación de una imagen en un "lugar" del espacio de representación).

.....

Seminario europeo, 1980

La mirada interna, es una dirección activa de la conciencia. Es una dirección que busca significación y sentido en el aparentemente confuso y caótico mundo interno. ¿Cuál es el sentido que busca encontrar esa mirada? Ese sentido es anterior aún a esa mirada, ya que la impulsa; ese sentido permite la actividad del mirar interno. Y si llega a captarse que la mirada interna es necesaria para develar el sentido que la empuja, se comprenderá que en algún momento el que mira, tendrá que verse a sí-mismo. Ese sí-mismo no es la mirada, ni siquiera es la conciencia. Ese sí-mismo es lo que da sentido a la mirada y a las operaciones de la conciencia. Es anterior y trascendente a la conciencia misma. De un modo muy amplio, llamaremos Mente a ese sí-mismo, y no lo confundiremos con las operaciones de la conciencia o con ella misma.

Pero cuando alguien pretende apresar a la mente como si fuera un fenómeno más de la conciencia mecánica, aquella se le escapa, porque no admite representación ni comprensión, sea que se la considere objeto o acto. La mirada

interna deberá llegar a chocar con el sentido que pone la mente en todo fenómeno, aún en la propia conciencia y en la propia vida, y el choque con ese sentido, iluminará a la conciencia y a la vida. Sobre esto precisamente trata el libro en su esencia más profunda.

.....

#### Antecedentes Disciplinas:

A lo Profundo se llegó por el lado de las anomalías y también intencionando otros estados como pasó con algunas religiones que tuvieron raptos de inspiración. Se las arreglaron para tomar contacto con lo Profundo y a veces sin la acción de agentes externos que no podían controlar, como la acción de las drogas. Restos de las búsquedas hacia lo Profundo tenemos en la Alquimia, y en algunas prácticas sostenidas del budismo, que, por lo que nosotros sabemos, muestran un proceso intenso. Se busca la transformación personal a través de una vía mental.

Encontramos también restos de prácticas profundas de tipo energético en los cultos dionisiacos, que fueron abolidos por el Cristianismo triunfante (aunque esto no sea del todo cierto, porque el dionisismo dio mucha pelea a lo establecido y, por tanto, fue también perseguido ya en la antigua Grecia).

Si damos un salto, nos encontramos en India con los sivaítas, que no tienen que ver con el dionisismo y, sin embargo, tienen líneas de experiencia similares. Cuando surgen las mismas cosas en distintos lugares, algunos antropólogos creen que se han trasladado esos descubrimientos y pautas culturales de un lugar a otro. La realidad es que en distintas culturas se pudo haber llegado a registros similares. Esa simultaneidad de registros sin influencia directa de unos en otros, se explica por contacto directo con ciertas franjas comunes de lo Profundo, registro que se traduce en imágenes similares.

... Si alguien se educa en un tipo de cultura hay cosas que se escapan y en las que no se puede penetrar. Esto proviene de la valoración social y de los códigos que uno trae consigo. Tiene que ver con una memoria actuante, con lo que se recuerda. Hay una memoria profunda que determina la forma de ver el mundo, es el "paisaje de formación". El individuo no podrá acercarse a estos temas por mero voluntarismo. Dependerá del momento histórico en que se esté emplazado. Antiguamente, en la plaza pública se hablaba de cuántos ángeles cabían en la cabeza de un alfiler, hoy se habla de las empresas. En 1970 se sabía para dónde íbamos (como tono histórico), hoy no se sabe hacia dónde se va. Es la memoria actuante, que se mete en todo, que tiene que ver con las valoraciones y las búsquedas y que no es "plana". Cuando hablamos de transformaciones profundas hacemos una suerte de sustitución del paisaje de formación, que empuja y "viene desde atrás", lo sustituimos por algo más consciente. Uno no es consciente del mundo en que se formó y, sin embargo, este paisaje actúa sobre uno mismo. Pero cuando lo sustituimos, reemplazamos ese mundo para movernos por los propósitos que nosotros formamos. Es un largo trabajo de formación de los

propósitos, que tienen que ver con valoraciones, tonos afectivos y búsquedas. Es cosa seria, es salir del paisaje de formación dado y entrar en un paisaje armado por uno mismo. Armar un “propósito” es armar un paisaje de formación diferente. También hay grandes modificaciones de paisaje de formación por accidentes sociales. A veces cambia y se viene abajo toda una posición frente al mundo, es que de pronto aparece un paisaje diferente que choca con lo establecido. Por ejemplo, y hay que ver las transformaciones que se producen en la irrupción de las grandes religiones, ahí hay un gran cambio en el tema de los paisajes. O se cambia por acción intencionada o se cambia por accidente. Hay un conflicto entre lo que se recuerda y lo que se vive hoy. Hay una gran diferencia y son las cargas afectivas las que deciden. Sin la carga afectiva nada cambia ya que ésta es profundamente cenestésica y trabajan los sentidos profundos y sus representaciones son profundas.

.....

Microcosmos y Macrocosmos ¿1960?

6 - El yo periférico, depende de la exterioridad ilusoria. Más frágil y variable es cuanto más adherido se encuentra a las cosas. El Yo profundo atiende a la realidad. De este modo, crear un Yo, significa atenuar el movimiento de los sentidos. El Yo profundo no está aislado, él es la raíz del universo.

.....

Sobre Religión Interior, 30 agosto 1974, Silo

En todas las religiones hay relatos extraordinarios acerca de la entrada de espíritus, acerca de la pérdida de conciencia, acerca de los fenómenos extraordinarios. Contemporáneamente están de moda formas refinadas de modificar los estados de conciencia, como sucede en la acción de drogas. Mediante la acción de drogas algunos hacen relatos extraordinarios de otros niveles, de otros estados, de una comprensión del mundo distinta. En efecto, estos estados existen. Pero sucede que en ninguno de esos casos (el de las religiones, y de la acción de drogas) hay control del fenómeno.

Nosotros hablamos de un trabajo consciente y los que han participado de aquello saben lo que es desatar esa energía interna, es decir: lograr un nivel de “despierto” mayor. Conocemos varias técnicas. Una de ellas tiene que ver con esto de la sensación interna en el pecho de una forma esférica que se va expandiendo hasta que de pronto se suelta el mecanismo de la energía y uno comienza a transitar por estados más conscientes (no por estados de pérdida de conciencia, que es la línea de caída, esa línea que nosotros llamamos de lo “crepuscular”).

Hay otra técnica que se refiere a un trabajo con formas, pero no como lo hacen los orientales con sus “yantras”. Hay otra técnica: no llenando la conciencia de contenidos, sino vaciando la conciencia de contenidos. Pongamos un ejemplo: Si

estamos aquí reunidos y se les sugiere: “busquen adentro de ustedes mismos, aquello que han buscado durante toda su vida”, ustedes dirán: ¿pero qué cosa es la que tengo que buscar?, si tuviera que buscar un florero, o una imagen, o el corazón, por último, la cosa sería fácil. ¿Pero qué es esto de “buscar adentro de uno mismo lo que se ha buscado durante toda la vida? Eso no está claro. Pues bien, en eso se basa esta técnica, se basa en no sugerir un determinado objeto.

Si nosotros sugerimos un determinado objeto interno, el acto que se refiere a él se completa en él y se detiene. Si nosotros no sugerimos el objeto, sino que lanzamos un acto de búsqueda de algo que no sabemos qué es, se produce el siguiente fenómeno: aparece una imagen, un automóvil, por ejemplo, y digo: “no, esto no lo he buscado toda mi vida”, y aparece un perro, “no, esto tampoco”. Entonces sucede que todos los contenidos que surgen no son el objeto propuesto y voy reconociendo por eliminación que no se trata de ninguno de ellos. En rigor: no sé qué cosa es la que he buscado durante toda mi vida. Es un sentimiento profundo, es un sentimiento muy adentro de uno mismo, al cual se va llegando a medida que se descartan todos los contenidos y todas las imágenes a las cuales se está acostumbrado ordinariamente. Mediante este procedimiento de un vaciamiento de la mente, también surge de pronto el fenómeno que conocemos como la fuerza.

Y hay una cuarta forma que también es por vacío mental. Pero antes hagamos una pequeña digresión. Ustedes reconocen que hay personas capaces de imaginar muy bien un objeto y hay otras que no tienen capacidad para imaginar objetos. Hay personas que recuerdan muy bien las caras, hay otras personas en cambio que recuerdan las voces. Hay personas que aprenden mejor leyendo, hay personas que aprenden mejor escuchando. Estamos hablando de dos formas de memoria conocidas desde muy antiguo: la forma de memoria visual y la forma de memoria auditiva. Hay personas que tienen mejor memoria para las representaciones visuales y otras para las representaciones auditivas. Entonces sucede que algunos, los más visuales, pueden imaginar cosas y trabajar con ellas, pero los otros no las imaginan bien. Todos, visuales o no, pueden, concentrándose en sí mismos, escuchar los “ruidos” de la propia conciencia. No son ruidos a huesos, no son ruidos cerebrales; me estoy refiriendo a contenidos de conciencia que si uno los observa bien, es tal como si los escuchara.

No estamos hablando de casos patológicos, de alucinados que escuchan voces; estamos hablando de que a veces uno está en conversación consigo mismo, que uno recuerda conversaciones, etc. Pues toda esa cosa auditiva que trabaja dentro de uno mismo, ésa es la que nos interesa vaciar en la conciencia. Nos interesa entonces, atender estos sonidos. Comenzamos por escuchar estos sonidos. Vemos que entre sonido y sonido, entre contenido y contenido a veces se producen silencios y sigue la cantinela y sigue la “conversación”. Entre problema y problema surge un silencio. Este silencio es el que nos importa. Cuando nosotros trabajamos atendiendo al silencio provocamos también un vacío mental del mismo modo que lo hacíamos antes al descartar contenidos. Ahora al descartar sonidos

mentales, descartamos no sólo sonidos, sino también imágenes visuales. Vamos atendiendo a ese vacío mental, a ese silencio mental, y en ese trabajo es cuando de pronto también sobreviene esto que conocemos como la Fuerza.

Todos los que han trabajado con esto, reconocen las distintas técnicas. Hay otras que no son tan psicológicas, que son un poco más extrañas, que parecen manejarse más en el plano de lo trascendental, acción de Fuerza externa que ahora, no nos vamos a poner a discutir.

Volviendo entonces a reconsiderar lo dicho y para redondear esta charla. Cuando nosotros hablamos de Religión Interior, no estamos hablando de una forma organizada de culto, de sacramentos, de sacerdotes. Estamos hablando de un sentimiento religioso que tiene que ver con el trabajo interno. Y ese trabajo interno se maneja con tres técnicas. Una técnica (en la vida cotidiana) de atención dirigida; una técnica de oración en el sentido que hemos descrito, de oración replegada sobre si mismo y sin apelar a intermediarios, y por último, de ese trabajo muy ocasional que tiene que ver con el manejo de la fuerza.

.....

El Libro Blanco (¿...?)

Hay un algo que pese a las variaciones del ensueño y del núcleo no varía, ese algo es la estructura en que se asienta la conciencia, el yo y lo más profundo de uno. Esa estructura tiene una forma y a esa forma se la llama “forma mental”; ésta organiza las relaciones de ese ámbito, organiza los actos de conciencia.

La transmutación es la transformación del ámbito en que se asientan las relaciones que establecen la conciencia, los actos que establece dicha conciencia. Existen varias capas en la forma mental y existe una forma mental básica donde se asienta la mente del ser humano.

La forma mental es el “espacio”, el ámbito donde se dan todos los mecanismos mentales. Allí están los mecanismos propios del género humano, lo “antiguo” de los pueblos, que tienen el sabor de verdad de algo nuestro. La transformación sería la de ese espacio, de ese ámbito condicionante del pensar humano y de su ser.

... La forma mental se vincula con las profundidades más recónditas del ser humano, incluso con el sistema de los reflejos incondicionados (entre ellos el instinto de conservación).

.....

Silo, charla informal Mendoza 03.04.2003

(El Mensaje) Tiene que ver “con lo profundo”, con eso profundo de sí mismo, es decir con lo profundo del paisaje de representación...

...El yo tiene que ver con la coordinación de los actos en conexión con el mundo, con lo cotidiano, con el medio y con el cuerpo, coordina todas esas operaciones, mediante representaciones internas de ese tipo, se conecta el cuerpo y el medio, por eso se tiene un registro de su actividad muy superficial, es por ello que no se profundiza habitualmente, es necesario hacer otras cosas y entonces sí se puede llegar a lo profundo (a lo profundo del espacio de representación, aclara).

Hay muchos casos, en distintos lados y culturas que contactan, que pegan allí, en Lo Profundo y después no saben cuándo, cómo, ni dónde, o cuanto tiempo, etc.; es decir “allí no hay tiempo ni espacio”. De manera que cuando lo relatan, solo lo hacen desde la memoria, desde el recuerdo, es decir mencionan lo que recuerdan (no el fenómeno en sí) y entonces ya ponen otros contenidos, por eso resultan algo imprecisos sus relatos y con mucho contenido epocal de la propia mitología. Le ponen muchos decorados después, pero el toque a eso profundo se ha hecho. Los místicos de diversos momentos y lugares han tocado aquí, en esto profundo y luego han tenido problema para exponerlo, por ejemplo, los budistas hablan “de la nada”, de ese “nirvana como nada”, porque como no hay tiempo ni espacio, creen que no hay nada; pero no es así, no es que no hay nada... es lo profundo, sin tiempo ni espacio. Es lo profundo del espacio de representación.

Además, están los que, sin saber mucho, le llaman “lo sagrado” a ese ámbito sin tiempo ni espacio, sin aclarar dónde está. Creen que esta afuera, en diversos sitios, en lugares y, sin embargo, es en lo profundo. Bien pues ahí estamos emplazados, en un ámbito profundo sin tiempo ni espacio, sin apuros y todo está perfecto.

.....

De: Mario / Para: Rodolfo Bondoni: Martes, 25 de Noviembre de 2003

Asunto:Carta.

Acabo de regresar del exterior y respondo brevemente a tu linda carta. Dices: “...Mirando esta experiencia a través de las enseñanzas del mensaje, en donde lo profundo del espíritu humano trasciende los tiempos y los espacios habituales, surgen en mi tres preguntas esenciales”.

1) ¿Cuando soñamos a ese nivel estamos en la profundidad del espíritu o simplemente accedemos a ubicarnos en determinadas posiciones del espacio de representación?

En realidad, el material onírico es información de memoria e impulsos sensoriales externos e internos; las representaciones corresponden a las traducciones de esos impulsos emplazadas en distintas alturas y profundidades del espacio de representación. Existen sueños muy sugestivos e incluso sugerentes, que parecen escapar a la mecánica anteriormente descrita, pero aún esos “sueños sugestivos” toman material profundo de espacios y tiempos no representables y

concretan sus impulsos representándolos... es una mecánica muy compleja esta de llegar a lo más simple del espíritu humano.

2) ¿Podemos inferir que el mundo onírico es también un puente a lo profundo del espíritu humano y es correcto tratar de procesar en ese campo?

Si, podemos inferir que es un puente más hacia lo Profundo, con las salvedades del caso. En cuanto al adiestramiento de esas capacidades, existieron escuelas ocupadas en esos menesteres pero sus resultados fueron un tanto desconcertantes y luego todo quedó en el olvido.

3) ¿La conciencia en desarrollo y evolución constante llega a ser el espíritu, o este es otra entidad?

La conciencia está equipada para contactar y, de algún modo, para “producir” el espíritu... Los antiguos (en diferentes áreas culturales y con designaciones distintas), consideraron que el “alma” era la base del “espíritu”. Al alma reservaron las funciones vitales mecánicas y en su aspecto energético y al espíritu la posibilidad de seguir adelante en su desarrollo.

En fin, cada punto es un tema de bastante gravedad y, tal vez, podamos hablar de ello más adelante si los acontecimientos lo van permitiendo. Después de todo se trata de lo más importante.

Confiado en que estés muy bien, te mando un abrazo. Negro.

.....

Silo, Mendoza 24 junio 2003

Uno es lo que hace y es lo que cree. Tu futuro será según uno crea, así es. Según la imagen que me ponga, mi futuro es así. Según el Dios al que llame, será de una forma o de otra. Vendrá el dios que tu llames, igual que con el Guía, vendrá el que tú llames y no otro..., y dependiendo de lo que quieras hacer con tu vida, podrás ser Eso. Existen muchos seres de esos y los puedes llamar. Tenemos esa capacidad de hacer eso, pero no nos lo planteamos nunca. Eso es posible si le doy a la permanencia.

Si te empeñas puedes poner en marcha fuerzas internas muy profundas, es más, hay algunas que están esperando que las llames. “Nosotros somos una brizna en un lugar perdido de un universo”. Esto es mucho más de lo que uno se imagina... A los Guías más profundos sólo las grandes necesidades pueden despertarlos de su sueño milenarior...

...Ser consciente de sí mismo es una cosa muy inspiradora... ¡Darte cuenta de que existes!, poner atención..., dirigir la atención..., es un avance. Pero eso no da rédito, no da dinero, ¿de qué sirve...? Se está en lo externo, se está ensoñando. Ser consciente de uno mismo es una cosa inspiradora (es una puerta que se



abre), darme cuenta de que existo, ¡¡de mí mismo...!! Invertir en eso es lo que más reditúa. Es la mayor inversión en bolsa... caer en cuenta... tomar conciencia de sí. Si le sumas a eso acciones que trascienden lo personal, si, además, lo acompañas de trabajos energéticos... esa es una tecnología de punta. Para que te pueda oír el otro hay que aprovechar recodos en el camino porque si no, no puede escucharte, tiene que fracasar, pararse

.....

Monografía Sufismo Irak, Alain Ducq:

... Tirmidhi y Al-Nuri distinguieron cuatro corazones: el pecho (sadr), el corazón (qalb), el corazón profundo (fu'âd), el corazón oculto (lubb).

..."Hay diferentes grados de profundidad, la primera corteza es el dhikr de aquél que experimenta sin practicar la presencia de Dios. La segunda es la del que reza con su lengua y se aplica a la presencia del corazón. La tercera es el dhikr de quien practica continuamente la presencia, sin esfuerzo, de manera que su corazón se asocia con la lengua."

.....

Presentación Libro Contribuciones al Pensamiento, Buenos Aires 1990

... En Psicología de la imagen se expone una novedosa teoría sobre lo que el autor llama "espacio de representación", "espacio" que surge al evidenciarse los objetos de representación (no simplemente de percepción) y sin el cual no puede entenderse cómo es que la conciencia puede dirigirse a y distinguir entre los llamados "mundo externo" y "mundo interno". Por otra parte, si la percepción da al perceptor cuenta de los fenómenos ¿en qué lugar éste se ubica respecto a aquéllos?, porque si se dijera que se ubica a sí mismo en la espacialidad externa, acorde con la externidad del fenómeno percibido, ¿cómo es que puede mover el cuerpo "desde adentro" guiándolo en esa externidad? Mediante la percepción puede explicarse el advenimiento del dato a la conciencia pero no se puede, por aquélla, justificar el movimiento que la conciencia imprime al cuerpo. ¿Puede el cuerpo actuar en el mundo externo si no existe una representación de ambos términos? Obviamente no. Esa representación, por tanto, ha de darse en algún "lugar" de la conciencia. Pero, ¿en qué sentido se puede hablar de "lugar", o "color", o "extensión" en la conciencia? Estas son algunas de las dificultades que se abordan exitosamente en el presente ensayo cuyo objetivo ha sido sostener las siguientes tesis: a) La imagen es un modo activo de estar la conciencia en el mundo y no simple pasividad como han sustentado las teorías anteriores; b) Ese modo activo no puede ser independiente de una "espacialidad" interna; y c) Las numerosas funciones con que cumple la imagen dependen de la posición que ésta asume en aquella "espacialidad". Si lo sostenido por el autor es correcto la acción del ser humano debe ser reinterpretada. Ya no será la "idea", o una supuesta "voluntad", o la misma "necesidad objetiva" las que muevan al cuerpo hacia las

cosas, sino la imagen y el emplazamiento de ésta en el espacio de representación. La “idea”, o la “necesidad objetiva”, podrán orientar la actividad en la medida en que se emplacen como imagen y en una perspectiva de representación, en un paisaje interno adecuado. Pero no solamente las necesidades o ideas tendrán esa posibilidad sino también las creencias y aún las emociones convertidas en imágenes. Las consecuencias que derivan de esto son enormes y el autor parece insinuarlas al cerrar su trabajo con estas palabras: “Si las imágenes permiten reconocer y actuar, conforme se estructure el paisaje en individuos y pueblos, conforme sean sus necesidades (o lo que consideren que sean sus necesidades), así tenderán a transformar el mundo”

.....

### Sobre el acertijo de la Percepción, Canarias 1978

... Tan poderosa es la representación, que incluso modifica a la percepción. Si ustedes ven ese telón atrás y lo imaginan muy cerca de sus ojos, van a ver que al mirar nuevamente el telón real, necesitan un tiempo para que se acomode la visión. Es decir: ustedes imaginan que el telón está muy cerca de sus ojos, y al imaginarlo su ojo se acomoda al telón imaginado y no al real. A la inversa, si ustedes imaginan que ven a través del telón un edificio que pudiera existir atrás, y luego miran el telón nuevamente, de nuevo el ojo se acomoda; y se acomoda porque antes se desacomodó; y se desacomodó porque el ojo puso la distancia de acuerdo con la imagen y no con la percepción. La imagen, la representación, acomoda inclusive a la percepción. Si esto es así, los datos de la percepción pueden modificarse seriamente de acuerdo con la representación que esté actuando. Podría, por ejemplo, suceder que nuestro sistema de representación acomodara al mundo en general de un modo no tan exacto a como nosotros creemos que es. Sobre todo considerando esto de que a la vez los fenómenos que se emplazan en el espacio de representación no coinciden con los fenómenos del espacio de percepción. Y sabiendo que los fenómenos de representación modifican la percepción, la percepción puede estar alterada de acuerdo con el sistema de representación. Y al decir alterada no hablo de casos particulares de alteración, sino de la percepción en general. Esto es de enormes consecuencias porque si mi representación corresponde a un determinado sistema de creencias seguramente estaré modificando mi visión y mi perspectiva sobre el mundo externo de la percepción.

Puedo orientar mi cuerpo hacia los objetos gracias a la percepción. Pero también puedo orientar mi cuerpo hacia los objetos gracias a la representación. Si el objeto en lugar de estar representado afuera, estuviera representado adentro de mi cabeza, no podría orientar mi actividad hacia el objeto. Cuando estoy en vigilia y con los ojos abiertos, mi punto de observación coincide con el ojo; y no solo con el ojo sino con todos los sentidos externos. Pero cuando mi nivel de conciencia baja, mi punto de observación se va hacia adentro. Esto es así porque a medida que disminuye el nivel de conciencia, disminuye la franja de percepción de los sentidos externos y aumenta el registro de los sentidos internos. Por lo tanto, el punto de

mira (que no es sino estructura de datos de memoria y de datos de percepción, al disminuir los datos de percepción externos y aumentar los internos), se desplaza hacia adentro. Este punto de mira se desplaza hacia adentro en la caída de los niveles de conciencia, cumpliendo con la función de que la imagen del sueño no dispare su carga y mueva al cuerpo hacia el mundo externo. Si todas las imágenes que surgen en mis sueños movilizaran actividad hacia el mundo, el sueño no serviría para mucho en lo que hace a recomposición de las actividades. A menos que me encuentre en una situación sonambúlica, o de sueño alterado, en donde hablo, me muevo, me agito, por último me levanto y echo a andar. Esto es posible porque el punto de mira, en lugar de haberse internalizado, se mantiene avanzando siguiendo las representaciones.

Si por problemas con mis propios contenidos, mi punto de mira es expulsado hacia la periferia, o por estímulos externos mi punto de mira es requerido hacia la periferia (aunque esté en situación de sueño), mis imágenes tienden a estar emplazadas en el punto más externo del espacio de representación y, por tanto, a disparar sus señales hacia el mundo externo. Cuando el sueño se hace profundo, el punto de observación cae hacia adentro, las imágenes se internalizan y la estructura en general del espacio de representación se modifica. De este modo, cuando estoy en vigilia, veo las cosas desde mí pero no me veo a mí, mientras que durante el sueño, me suelo ver a mí mismo. En ocasiones, también en los sueños, muchas personas no se ven a sí mismas, sino que ven de un modo parecido a como perciben el mundo en la vida diaria. Esto es así porque su punto de mira está desplazado hacia los límites de la representación. Su sueño no es tranquilo. Pero si el punto de mira cae hacia adentro, me veo a mí mismo cuando me represento en sueños, desde afuera. Y no es que mi imagen esté fuera de mi cabeza. Es que mi punto de observación se ha corrido hacia adentro y observo en pantalla la película de la representación donde aparezco yo mismo. Pero no voy percibiendo el mundo desde mí como en vigilia, sino que me veo realizando determinadas operaciones. Esto mismo sucede con la memoria antigua. Si ustedes se recuerdan a ustedes mismos a los 2 años de edad o a los 3, o a los 4, no se recuerdan a ustedes viendo los objetos desde ustedes, sino que se ven a ustedes mismos haciendo cosas o entre determinados objetos. La memoria antigua en cuanto a imágenes, como la representación en el nivel de sueño profundo, separa en profundidad el punto de mira. Este punto de mira no es sino el yo. El yo se mueve, el yo se emplaza en una profundidad o en otra del espacio de representación, desde el yo se observa el mundo, desde el yo se observan las propias representaciones. El yo es variable, el yo adecua las representaciones, y el yo modifica las percepciones según el ejemplo que hemos visto.

Cuando represento imágenes que se emplazan en una profundidad o en otra profundidad, por ejemplo, cuando imagino que bajo escaleras hacia las profundidades, o cuando imagino que subo escaleras, si observo mi ojo veré que mi ojo baja, o mi ojo sube. Es decir, aunque el ojo esté de más porque no tiene que ver ningún objeto externo, el ojo va siguiendo las representaciones como si las percibiera. Si yo imagino a mi casa que está allá, mi ojo tiende a ir hacia allá. Y

si mi ojo no fuera hacia allá, de todos modos mi representación corresponde a ese lugar del espacio. Inversamente, si imagino a mi casa en el otro punto. Este ojo que sube y baja siguiendo las imágenes, se va encontrando con distintos objetos. Porque, según parece, a esa pantalla de representación en donde mira el yo, están conectados todos los sistemas de impulsos del propio cuerpo. De manera que en una franja del espacio de representación hay impulsos de una parte del cuerpo, en otra franja otros y así siguiendo. Y ustedes saben que estos impulsos se traducen, se deforman, se transforman...

...A medida que se desciende en el espacio de representación, éste se va oscureciendo. A medida que se asciende en el espacio de representación, éste se va aclarando, según conocen ustedes repetidamente. Esta oscuridad en el descenso y claridad hacia arriba, tiene que ver en realidad con dos fenómenos: uno, el alejamiento de los centros ópticos; otro, con el habitual sistema de ideación y el habitual sistema de percepción en donde tenemos asociada la luz del sol en el cielo, etc., la falta de luz en las oscuridades. Esto, sin duda se modifica en lugares en que la nieve está casi de continuo abajo y el cielo es oscuro, como describen los habitantes de zonas muy heladas y brumosas. Por otra parte, hay objetos en las alturas que son oscuros, aun cuando el espacio de representación esté más iluminado y hay objetos que son claros en las profundidades del espacio de representación. Sin embargo, hay puntos límites tanto en el ascenso como en el descenso en el espacio de representación. Pero esto, es motivo de otras descripciones.

.....

Psicología de la Imagen, 1990

### Capítulo III. Configuración del espacio de representación

#### 1. Variaciones del espacio de representación en los niveles de conciencia

Habitualmente se acepta que durante el sueño, la conciencia abandona sus intereses cotidianos desatendiendo los estímulos de los sentidos externos y responde a éstos, excepcionalmente, cuando los impulsos sobrepasan un determinado umbral o cuando rozan un "punto de alerta".

Sin embargo, durante el sueño con ensueños, la profusión de imágenes revela una enormidad de percepciones correlativas que tienen lugar en tal situación. Por otra parte, los estímulos externos no solamente son amortiguados sino transformados en función de la conservación de ese nivel.

Esta forma de estar la conciencia en el sueño no es, por cierto, una forma de no estar en el mundo, sino una particular manera de estar en él y de actuar aunque esta acción sea dirigida al mundo interno. Por esto, si durante el sueño con ensueños las imágenes tienden a transformar las percepciones externas contribuyendo así a conservar el nivel, además colaboran en las tensiones y distensiones profundas y en la economía energética del intracuerpo. Tal cosa

también ocurre con las imágenes del “soñar despierto” y, precisamente, en ese nivel intermedio se tiene acceso a dramatizaciones propias de los impulsos traducidos de un sentido a otro.

A su vez, en vigilia, la imagen no sólo contribuye al reconocimiento de la percepción sino que tiende a lanzar la actividad del cuerpo hacia el mundo externo. Necesariamente, también de esas imágenes se tiene registro interno por lo cual terminan, además, influyendo en el comportamiento del intracuerpo.

Pero tal cosa es secundariamente perceptible cuando el interés está puesto en dirección a la tonicidad muscular y la acción motriz. De todas formas, la situación experimenta un rápido cambio cuando la conciencia se configura “emocionalmente” y el registro del intracuerpo se amplifica al tiempo que las imágenes siguen actuando sobre el mundo externo o, en ocasiones, inhiben toda acción como una “acomodación táctica del cuerpo” a la situación, lo que luego podrá interpretarse como una actitud correcta o equivocada, pero que sin duda es una adecuación de conducta frente al mundo. Según hemos visto, las imágenes en su referencia a la exterioridad o interioridad, para operar deben emplazarse en distinta profundidad del espacio de representación.

Durante el sueño puedo ver las imágenes como si las estuviera observando desde un punto ubicado en la escena misma (como si yo estuviera en la escena y viera desde “mí” sin verme desde “afuera”). Desde tal perspectiva, debería creer que no veo “imágenes” sino la misma realidad perceptual (por cuanto no tengo el registro del límite en el que se da la imagen como ocurre en vigilia conforme cierro los ojos). Y es lo que sucede. Creo que veo con los párpados abiertos lo que ocurre “afuera” mío. Sin embargo, las imágenes trazadoras no movilizan tonicidad corporal ya que la escena está realmente emplazada en el espacio de representación aunque crea que percibo la “exterioridad”. Los globos oculares siguen el desplazamiento de las imágenes pero el movimiento corporal está amortiguado, del modo en que están amortiguadas y traducidas las percepciones que provienen de los sentidos externos. Tal caso es pues, similar al alucinatorio con la diferencia que en éste (como veremos más adelante), el registro del límite cenestésico-táctil ha desaparecido por algún motivo, mientras que en el estado de sueño descrito tal límite no ha desaparecido, sino que sencillamente no puede existir.

Emplazadas así las imágenes, seguramente trazan su acción hacia el intracuerpo valiéndose de diferentes transformismos y dramatizaciones, lo que permite además reestructurar situaciones vividas actualizando memoria y, por cierto, descomponiendo y recomponiendo emociones primitivamente estructuradas en sus imágenes. El sueño paradójal (y en alguna medida el “soñar despierto”), cumple con importantes funciones de entre las cuales la transferencia de climas afectivos a imágenes transformadas no puede ser descuidada.

Pero existe, por lo menos, otro caso diferente de emplazamiento en la escena onírica. Es aquel en que me veo “desde afuera”, es decir, veo la escena en la que

estoy incluido realizando acciones, desde un punto de observación “externo” a la escena. Este caso se asemeja al verme “desde afuera” en vigilia (tal cual sucede cuando represento, teatralizo o finjo una determinada actitud). La diferencia está, sin embargo, en que en vigilia tengo apercepción de mí mismo (regulo, controlo, modifico mi proceder) y que en el sueño “creo” que la escena se desarrolla según su presentación, situación en la que la autocrítica está disminuida. Por tanto, la dirección del sueño en su secuencia parece escapar a mi control.

## 2. Variaciones del espacio de representación en los estados alterados de conciencia.

Dejaremos de lado las diferencias que clásicamente se establecen entre ilusión y alucinación, para adentrarnos en los fenómenos de los estados alterados de conciencia teniendo por referencia a ciertas imágenes que, por sus características, suelen confundirse con percepciones del mundo externo. Desde luego que un “estado alterado” no es sólo eso, pero es lo que a nosotros nos interesa de él en este caso. Alguien podría, en vigilia, “proyectar” imágenes confundiéndolas con francas percepciones del mundo externo. De esa manera, creería en ellas como creía el durmiente del primer tipo, considerado en el párrafo anterior. En aquel caso, el soñante no distinguía entre el espacio externo y el interno porque la frontera cenestésico-táctil de la cabeza y los ojos no podía estar emplazada en ese sistema de representación. Es más, tanto la escena como la mirada del sujeto se ubicaban en el interior del espacio de representación sin noción de “interioridad”.

De acuerdo a lo anterior, si alguien en vigilia pierde la noción de “interioridad” es porque el registro divisorio entre lo “externo” y lo “interno”, por algún motivo, ha desaparecido. Pero las imágenes proyectadas hacia “afuera” conservarían su poder trazador impulsando la motricidad hacia el mundo. El sujeto en cuestión se encontraría en un peculiar estado de “soñar despierto”, de semisueño activo, y su conducta expresada en el mundo externo perdería total eficacia objetal. Podría dialogar con personas inexistentes, podría acometer acciones no concordantes con los objetos y con otras personas...

Tal situación suele ocurrir en la hipnosis, el sonambulismo, los estados febriles y, a veces, al entrar o salir del sueño.

Seguramente, en los casos de intoxicación, acción de drogas y, por qué no, en determinadas perturbaciones mentales, el fenómeno que permite la proyección de imágenes es correlativo a ciertas “anestias” cenestésico-táctiles, ya que faltando estas sensaciones como referencias divisorias entre el espacio “externo” y el “interno”, las imágenes pierden “frontera”. Algunas experiencias en cámara de supresión sensorial, muestran que los “límites” del cuerpo (flotando éste en una solución salina saturada y a temperatura de piel, a más de silencio y oscuridad) desaparecen y el sujeto tiene el registro de que sus dimensiones varían. Frecuentemente, advienen alucinaciones p. ej., de mariposas gigantes que aletean ante los ojos abiertos que el sujeto, posteriormente, reconoce como “originadas”

en su trabajo pulmonar o en dificultades pulmonares. Se podrá preguntar, de cara al ejemplo: ¿por qué el sujeto tradujo y proyectó como “mariposas” a sus registros pulmonares; por qué otros sujetos en la misma situación no padecen alucinaciones y por qué unos terceros proyectan “balones de gas” en ascenso? El tema de las alegorías correspondientes a impulsos del intracuerpo no puede estar desligado de la memoria personal, que es también sistema de representación. En el caso de las antiguas “cámaras de supresión” (esto es, cuevas solitarias a las que acudían los místicos de otras épocas), también se obtenían resultados satisfactorios, en cuanto a traducciones y proyecciones hipnagógicas, sobre todo si se observaba un régimen de ayuno, oración, sobrevigilia y otras prácticas que amplificaban el registro del intracuerpo. Sobre este particular, son numerosos los escritos que pueblan la literatura religiosa mundial, en los que se da cuenta de procedimientos y en los que se describen los fenómenos obtenidos. Y es claro que, aparte de las visiones particulares de cada experimentador, estaban aquellas que correspondían a representaciones de la cultura religiosa en la que aquél estaba inscripto.

Otro tanto ocurre, a veces, en las fronteras de la muerte. En esas ocasiones, las proyecciones se corresponden con las particularidades de cada sujeto pero, además, están relacionadas con elementos de sus propias culturas y de sus propias épocas. Aún en laboratorio, las experiencias realizadas con la mezcla de Meduna, o hasta con procedimientos de hiperventilación, presión carotídea y ocular, acción de estroboscopia, etc., determinan en muchas personas la aparición de imágenes hipnagógicas con sustrato personal y cultural. Pero el punto importante, para nosotros, está en la conformación de esas imágenes, en la ubicación de la “mirada” y la “escena” en diferentes profundidades y niveles del espacio de representación. En tal sentido, el relato de sujetos sometidos a la acción de cámara de supresión sensorial es casi siempre concordante (aún cuando no se den alucinaciones) respecto a la dificultad de saber exactamente si estaban con los párpados abiertos o cerrados y, por otra parte, a la imposibilidad de percibir los límites del propio cuerpo y del ambiente en el que su cuerpo se encontraba, a más de sentirse “desubicados” respecto a la posición de sus miembros y cabeza.

Pero debemos extraer consecuencias. Entre otras: un ensimismamiento de la representación motriz, o sea, el emplazamiento de la imagen más “adentro” del exigido para “trazar” (como en el ejemplo del teclado puesto “adentro” de la cabeza en lugar de “frente a mis ojos”), impide la acción hacia el mundo externo. Respecto de las “anestias”, la pérdida de sensación de “límite” entre espacio interno y externo, impide el correcto emplazamiento de la imagen que, en ocasiones “externalizándose”, produce efectos alucinatorios. En semisueño (“sueño despierto” y sueño paradójico), la internalización de imágenes actúa en el intracuerpo. También en situación de “conciencia emocionada” numerosas imágenes tienden a actuar hacia el intracuerpo.

### 3. Naturaleza del espacio de representación

No hemos hablado de un espacio de representación en sí, ni de un cuasi-espacio mental. Hemos dicho que la representación como tal no puede independizarse de la espacialidad sin afirmar por ello que la representación ocupe un espacio. Es la forma de representación espacial la que tenemos en cuenta. Ahora bien, cuando no mencionamos a una representación y hablamos del “espacio de representación” es porque estamos considerando al conjunto de percepciones e imágenes (no visuales) que dan el registro y el tono corporal y de conciencia en el que me reconozco como “yo”, en el que me reconozco como un “continuo”, no obstante el fluir y el cambio que experimento. De manera que ese “espacio de representación” es tal no porque sea un contenedor vacío que debe ser llenado por fenómenos de conciencia, sino porque su naturaleza es representación y cuando sobrevienen determinadas imágenes la conciencia no puede sino presentarlas bajo la forma de extensión. Así también podríamos haber enfatizado en el aspecto material de la cosa representada, refiriéndonos a la sustancialidad sin por ello hablar de la imagen en el sentido en que lo hacen la Física o la Química. Nos referiríamos en ese caso, a los datos hyléticos, a los datos materiales que no son la materialidad misma. Y, por supuesto, a nadie se le ocurriría pensar que la conciencia tiene color o que es un continente coloreado, por el hecho de que las representaciones visuales sean presentadas coloreadamente.

Subsiste, no obstante, una dificultad. Cuando decimos que el espacio de representación muestra distintos niveles y profundidades, ¿es que estamos hablando de un espacio volumétrico, tridimensional, o es que la estructura percepto-representativa de mi cenestesia se me presenta volumétricamente? Sin duda, se trata de lo segundo y es gracias a ello que las representaciones pueden aparecer arriba o abajo, a izquierda o a derecha y hacia adelante o hacia atrás, y que la “mirada” también se ubica respecto de la imagen en una perspectiva delimitada.

### 4. Copresencia, horizonte y paisaje en el sistema de representación

Podemos considerar al espacio de representación como la “escena” en la que se da la representación, excluyendo de ella a la “mirada”. Y es claro que en una “escena” se desenvuelve una estructura de imagen que tiene o ha tenido numerosas fuentes perceptuales y percepciones de anteriores imágenes.

Existe para cada estructura de representación un sinnúmero de alternativas que no se despliegan totalmente, pero que actúan co-presentemente mientras la representación se manifiesta en “escena”. Desde luego que aquí no estamos hablando de contenidos “manifiestos” y “latentes”, ni de “vías asociativas” que llevan a la imagen en una u otra dirección.

Ejemplifiquemos con el tema de las expresiones y los significados en el lenguaje. Mientras desarrollo mi discurso, observo que existen numerosas alternativas de



elección que voy tomando no en sentido asociativo lineal sino de acuerdo a significados que a su vez tienen relación con el significado global de mi discurso. Así, podría comprender a todo discurso como una significación expresada en una región determinada de objetos. Es claro que podría llegar hasta otra región de objetos no homogéneos con la significación global que quiero transmitir, pero me abstengo de hacerlo para no destruir, precisamente, la transmisión de la significación total.

Se me hace claro que esas otras regiones objetales están copresentes en mi discursar y que podría dejarme llevar por “asociaciones libres” sin finalidad dentro de la región escogida. Aún en ese caso, veo que tales asociaciones corresponden a otras regiones, a otras totalidades significantes. En este ejemplo del lenguaje, mi discurso se desarrolla en una región de significados y expresiones, se estructura dentro de los límites que pone un “horizonte” y se separa de otras regiones que seguramente estarán estructuradas por otros objetos o por otras relaciones entre objetos.

Así pues, la noción de “escena” en que se dan las imágenes, corresponde aproximadamente a la idea de región, limitada por un horizonte, propio del sistema de representación actuante. Veámoslo así: cuando represento el teclado, copresentemente actúan el ámbito y los objetos que lo rodean dentro de la región que, en este caso, podría llamar “habitación”. Pero compruebo que no solamente actúan alternativas de tipo material (objetos contiguos dentro de un ámbito), sino que aquellas se multiplican hacia distintas regiones temporales y substanciales y que su agrupamiento en regiones, no es del orden: “todos los objetos que pertenecen a la clase de...”.

Cuando percibo el mundo externo, cuando cotidianamente me desenvuelvo en él, no sólo lo constituyo por las representaciones que me permiten reconocer y actuar, sino que lo constituyo además por sistemas copresentes de representación. A esa estructuración que hago del mundo la llamo “paisaje” y compruebo que la percepción del mundo es siempre reconocimiento e interpretación de una realidad, de acuerdo a mi paisaje. Ese mundo que tomo por la realidad misma, es mi propia biografía en acción y esa acción de transformación que efectúo en el mundo es mi propia transformación. Y cuando hablo de mi mundo interno, hablo también de la interpretación que de él hago y de la transformación que en él efectúo.

Las distinciones que hemos hecho hasta aquí entre espacio “interno” y espacio “externo”, basadas en los registros de límite que ponen las percepciones cenestésico-táctiles, no pueden ser efectuadas cuando hablamos de esta globalidad de la conciencia en el mundo para la cual el mundo es su “paisaje” y el yo su “mirada”. Este modo de estar la conciencia en el mundo es básicamente un modo de acción en perspectiva cuya referencia espacial inmediata es el propio cuerpo, no ya solamente el intracuerpo. Pero el cuerpo al ser objeto del mundo, es también objeto del paisaje y objeto de transformación. El cuerpo termina deviniendo prótesis de la intencionalidad humana. Si las imágenes permiten

reconocer y actuar, conforme se estructure el paisaje en individuos y pueblos, conforme sean sus necesidades (o lo que consideren que sean sus necesidades), así tenderán a transformar el mundo.

.....

1990 Buenos Aires, Contribuciones al Pensamiento

Aclarado el objetivo que plantea el presente libro, esto es, echar las bases para la construcción de una teoría general de la acción humana, iremos a los puntos más importantes del primer trabajo titulado Psicología de la imagen. En él se trata de fundamentar una hipótesis según la cual, la conciencia no es producto ni reflejo de la acción del medio, sino que tomando las condiciones que éste impone termina por construir una imagen o conjunto de ellas capaz de movilizar la acción hacia el mundo y con esto modificarlo. El productor de la acción se modifica con ella y en continua retroalimentación se evidencia una estructura sujeto-mundo y no dos términos separados que, ocasionalmente, interactúan. Por tanto, cuando hablamos de “conciencia” lo hacemos en simple acuerdo con el enfoque psicológico que impone el tema de la imagen, pero a la vez entendemos a la conciencia como el momento de la interioridad en la apertura de la vida humana en-el-mundo. De acuerdo con lo anterior, a ese término se lo debe comprender en el contexto de la existencia concreta y no separado de ella como suele hacerse en las distintas corrientes psicologistas. En el trabajo que comentamos, es una pieza de importancia la determinación de los fenómenos de representación con referencia a la espacialidad, precisamente porque gracias a esto el cuerpo humano puede desplazarse y, en suma, actuar en el mundo del modo que le es característico. Si nos alcanzara con la explicación reflexológica tendríamos, en parte, solucionado el problema pero he aquí que la respuesta diferida frente a los estímulos, la respuesta postergada necesita de una comprensión más amplia. Y si hablamos de una elaboración en la que el sujeto llega a la conclusión de operar en una dirección y no en otra, se nos diluye tanto el concepto de reflejo que al final no explica nada.

Para el estudio de la conciencia convertida en conducta, buscamos antecedentes encontrándonos con varios estudiosos y pensadores entre los cuales sobresale Descartes, quien en una singular epístola enviada a Cristina de Suecia habla del punto de unión entre pensamiento y movilidad del cuerpo. Casi trescientos años después, Brentano introduce en la Psicología el concepto de intencionalidad que en su momento había rescatado la escolástica al comentar a Aristóteles. Pero es con Husserl que el estudio de la intencionalidad se hace exhaustivo, particularmente en sus Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. Este autor, al poner en duda los datos del mundo externo y aun los del mundo interno, siguiendo la mejor tradición de la reflexión estricta, abre el camino de la independencia del pensar respecto de la materialidad de los fenómenos, pensar que hasta ese momento se encontraba asfixiado en la pinza

que, por un lado, representaba el idealismo absoluto hegeliano y, por otro, las ciencias físico-naturales, a la sazón en rápido proceso de desarrollo. Husserl no se quedará en el simple estudio del dato hylético, material, sino que producirá una reducción eidética a partir de la cual ya no se podrá volver atrás. Con referencia a la espacialidad de la representación en general, habrá de considerarla como una forma de la cual los contenidos no pueden ser independientes. Con distinta amplitud, comprobará que el color en toda imagen visual es no independiente de la extensión. Y este punto es de importancia capital porque instala a la forma de la extensión como condición de toda representación. Es allí donde este aserto es tomado por nosotros como la base teórica de la formulación de la hipótesis del espacio de representación.

Lo anterior, sin embargo, requiere de algunas explicaciones auxiliares que consideraremos muy por encima. En primer lugar habremos de entender a la sensación como el registro que se obtiene en la detección de un estímulo proveniente del medio externo o interno y que hace variar el tono de trabajo del sentido afectado. Por otra parte, comprenderemos a la percepción como una estructuración de sensaciones efectuada por la conciencia, referida a un sentido o a un conjunto de ellos. Bien sabemos que ya en la más elemental sensación existe un fenómeno de estructuración, pero concediendo a la Psicología clásica una aproximación a nuestro tema no discutiremos excesivamente las definiciones anteriores. Por último, diremos de la imagen que se trata de una re-presentación estructurada y formalizada de las sensaciones o percepciones que provienen o han provenido del medio externo o interno y que, precisamente por la estructuración que efectúan, no pueden ser consideradas como meras “copias” pasivas de las sensaciones, según creyó la Psicología ingenua.

En una discusión con la Psicología atomista, llegamos a la conclusión que tanto las sensaciones, como las percepciones y las imágenes, son formas de conciencia y que sería más correcto hablar de “conciencia de la sensación, conciencia de la percepción y conciencia de la imagen”, sin necesitar para ello colocarnos en actitud aperceptiva. Lo que se quiere decir es que la conciencia modifica su modo de estar, que ésta no es sino un modo de “estar”, por ejemplo “emocionada”, “expectante”, etc. De acuerdo con la idea de intencionalidad, es claro que no hay conciencia sino de algo y que ese “algo” no puede escapar a la espacialización del representar. Así como todo representar en cuanto acto de conciencia se refiere a un objeto representado y no puede separarse a uno de otro por cuanto forman estructura, el hecho de representar cualquier objeto involucra al acto correspondiente de conciencia en la espacialidad de aquél. Y por más que se experimente con representaciones externas que tienen por base a los cinco sentidos clásicos, como aquellas internas que se originan en la cenestesia o la kinestesia, siempre se espacializará. Por otra parte, así como la espacialidad de la sensación y percepción están referidas a la ubicación en “lugares” del cuerpo en el que se alojan los detectores sensoriales, las re-presentaciones correspondientes siguen el mismo camino. Representar, p. ej., un dolor de muelas hoy ya inexistente, es tratar de “re-crearlo” en un punto preciso de la cavidad bucal y no

en una pierna. Esto es claro y vale para todas las representaciones. Pero aquí es donde surge uno de los problemas más interesantes. La imagen puede modificarse de tal modo que recreando al objeto original termina haciéndolo irreconocible. Y esta “deformación” fue considerada como uno de los defectos fundamentales de la imagen según la Psicología ingenua. Para ella la idea estaba clara: si la imagen era una simple copia de la sensación que servía a la memoria para poder recordar, es decir, era un instrumento de aquello que llamaban “facultad de la memoria”, toda deformación era casi un pecado contra la “naturaleza”, que ya habrían de poner en brete los psiquiatras de la época con enérgicos tratamientos cuando algunos desafortunados se excedían en su alteración de la realidad. Pero, bromas aparte, era evidente que el naturalismo, y no podía ser de otro modo, invadía a la Psicología como al Arte, a la Política o a la Economía. Pero he aquí que este “defecto” de la imagen que hace que ésta se deforme, se transforme y, por último, se traduzca (como en los sueños) de una fuente sensorial a la localización en otra fuente, muestra no sólo la plasticidad del fenómeno sino su extraordinaria actividad. Se comprenderá que desarrollar cada enunciación presentada caería fuera de los límites de la conferencia, así es que continuaremos con la idea inicial de mostrar los nudos más importantes de esta investigación. Entre otros, nos encontramos con aquel que muestra a la imagen actuando en distintos niveles de conciencia y produciendo diferentes abreacciones motrices según sea la interiorización o exteriorización en que esta se acomode. Para confirmar lo dicho se comprueba que una misma imagen que posibilita la extensión de la mano en vigilia, al ser internalizada durante el sueño, no mueve a este miembro salvo casos excepcionales de sueño alterado o de sonambulismo en los que la imagen tiende a externalizarse en el espacio de representación. Aun en vigilia, un fuerte golpe emocional hace, en ocasiones, que la imagen de huida o repulsa se internalice de tal manera que finalmente el cuerpo quede paralizado. Inversamente, en los estados alterados de conciencia puede comprobarse cómo la proyección de las imágenes, es decir, las alucinaciones, dinamizan la actividad corporal con referencia a fuentes sensoriales que están traslocadas y que traducen reelaboraciones del mundo interno. De esta suerte, la ubicación de la imagen en distintas posiciones y profundidades del espacio de representación disparan la actividad corporal. Pero es conveniente recordar que estamos hablando de imágenes que tienen por base a diferentes grupos de sentidos, sean éstos externos o internos, de manera que las imágenes cenestésicas si obran en la profundidad y emplazamiento correspondiente provocarán abreacciones o somatizaciones en el intracuerpo y las correspondientes a la kinestesia serán las que finalmente actúen sobre el cuerpo desde “adentro” para que éste se ponga en movimiento. Pero, ¿en qué dirección lo hará el cuerpo ya que la kinestesia delata fenómenos de interioridad? Lo hará siguiendo direcciones que habrán de “trazar” otras representaciones que tienen a los sentidos externos por base sensorial. Inversamente, al imaginar mi brazo extendido hacia adelante comprobaré que éste no se mueve por ese solo hecho, sino que trazaré la dirección (según comprueba la experimentación del cambio de tonicidad muscular), pero éste habrá de moverse cuando la imagen visual se traduzca en kinestésica.

Avanzando un poco más, incursionaremos en los temas de la naturaleza del espacio de representación y en los conceptos de copresencia, horizonte y paisaje en el sistema de representación. Nada nuevo habremos de agregar a lo dicho en los párrafos 3 y 4 del capítulo 3 de Psicología de la imagen, salvo en lo referente a la conclusión final de este trabajo:

“No hemos hablado de un espacio de representación en sí ni de un cuasi espacio mental. Hemos dicho que la representación como tal no puede independizarse de la espacialidad sin afirmar por ello que la representación ocupe un espacio. Es la forma de representación espacial la que tenemos en cuenta. Ahora bien, cuando no mencionamos a una representación y hablamos del ‘espacio de representación’, es porque estamos considerando al conjunto de percepciones e imágenes internas que dan el registro y el tono corporal y de conciencia en el que me reconozco como ‘yo’, en el que me reconozco como un ‘continuo’, no obstante el fluir y el cambio que experimento. De manera que ese ‘espacio de representación’ es tal no porque sea un contenedor vacío que debe ser llenado por fenómenos de conciencia, sino porque su naturaleza es representación y cuando sobrevienen determinadas imágenes la conciencia no puede sino representarlas bajo la forma de extensión. Así, también podríamos haber enfatizado en el aspecto material de la cosa representada, refiriéndonos a la sustancialidad, sin por ello hablar de la imagen en el sentido en que lo hacen la Física o la Química. Nos referiríamos, en este caso, a los datos hyléticos, a los datos materiales que proviniendo de la materialidad de la sensación no son la materialidad misma. Y, por supuesto, a nadie se le ocurriría pensar que la conciencia tiene color, o que es un continente coloreado por el hecho de que las representaciones visuales sean presentadas cromáticamente. Subsiste, no obstante, una dificultad. Cuando decimos que el espacio de representación muestra distintos niveles y profundidades, ¿es que estamos hablando de un espacio volumétrico, tridimensional, o es que la estructura percepto-representativa de mi cenestesia se me presenta volumétricamente? Sin duda, se trata de lo segundo y es gracias a ello que las representaciones pueden aparecer arriba o abajo, a izquierda o a derecha y hacia adelante o hacia atrás, hacia afuera o hacia adentro, y que la ‘mirada’ del observador de la representación se ubica respecto de la imagen también en un emplazamiento, en una perspectiva determinada. Podemos considerar al espacio de representación como la ‘escena’ en la que se da la representación, excluyendo de ella a la ‘mirada’. Y, es claro, que en una escena se desenvuelve una estructura de imagen que tiene o ha tenido numerosas fuentes perceptuales y percepciones de anteriores imágenes.”

.....

Canarias 2, 1978

Día 4º

A medida que se desciende en el espacio de representación, este se va oscureciendo. A medida que se asciende en el espacio de representación, este se va aclarando, según conocen ustedes repetidamente. Esta oscuridad en el descenso y claridad hacia arriba, tiene que ver en realidad con dos fenómenos: uno, el alejamiento de los centros ópticos; otro, con el habitual sistema de ideación y el habitual sistema de percepción en donde tenemos asociada la luz del sol en el cielo, etc., la falta de luz en las oscuridades.

Esto no quiere decir que a la luz solamente se la puede emplazar en las alturas, o que las profundidades no sean claras, porque hay objetos en las alturas que son oscuros, aún cuando el espacio de representación esté más iluminado, y hay objetos que son claros en las profundidades del espacio de representación. Pero hay puntos límites tanto en el ascenso como en el descenso en el espacio de representación. Y así, llegando a los límites, tanto hacia abajo como hacia arriba, todo el espacio de representación queda oscurecido. Y queda oscurecido porque estamos llegando a las sensaciones límites del cuerpo. Queda oscurecido porque más allá de eso no hay señal. De tal manera que, bajando o subiendo, cuando en las alturas veamos claridades, subiendo mucho más allá y más allá de las claridades, se empieza a oscurecer también el espacio de representación tanto arriba como hacia abajo y en sus límites, queda totalmente oscurecido.

En las profundidades o en las alturas, pueden aparecer objetos más o menos luminosos. Puedo percibir tales objetos, o mejor dicho representar, pero esto no modifica el tono general de luz que pueda existir en el espacio de representación. No obstante, en determinadas condiciones, y siempre que haya llegado a los límites del espacio de representación, solo en determinadas condiciones, se produce un curioso fenómeno de luz tal, que irrumpe iluminando todo el espacio de representación. Y así, esta luz que ilumina todo el espacio de representación, se hace presente de tal manera que ya aunque nuestro sujeto suba o baje, en todos los casos el espacio de representación permanece iluminado, no dependiendo tal iluminación de un objeto particularmente iluminado, sino que toda la pantalla está ahora con mucho brillo. Es como si ustedes, en TV, pusieran la pantalla a sumos brillo, no se trata de que vean un objeto más iluminado que otro, sucede que le han dado un particular brillo, e independientemente de lo que pasa en las figuras, el brillo general de la pantalla es sumo. En algunos procesos transferenciales, y luego de registrar este fenómeno, nuestro amigo sale a vigilia y su percepción del mundo sigue modificada, por esa curiosa transformación que se ha operado en su espacio de representación. Así, los objetos resultan más brillantes, más netos, con más profundidad, etc., etc., según las descripciones. Es decir que al producirse este curioso fenómeno de iluminación del espacio, algo ha pasado también no solo en el sistema de representación, sino que este sistema de

representación está modificando las percepciones que llegan desde el mundo., según lo que venimos viendo. Esto es muy accidental. Se producen los dos fenómenos: el de la oscuridad límite, y en muy contadas ocasiones el del traspaso de esa barrera y el acceso a una suerte de luz que ilumina el espacio de representación.

En los procesos autotransferenciales, en cambio, la intención final a la que marcha el proceso autotransferencial, precisamente es al de trascender los límites de la representación, de ese espacio que finalmente se oscurece. Y, de un modo empírico también, y sin mayor conocimiento técnico, o tal vez con conocimiento técnico pero sin exhibirlo, en numerosas religiones y en numerosas prácticas místicas, se trata de ponerse en contacto con esa Luz, o con ese fenómeno trascendente al sistema de representación, que de pronto irrumpe en la conciencia.

Por diferentes procedimientos ascéticos, a veces rituales, a veces alucinantes, por medio de ayuno, por medio de la oración, por medio de la repetición, por muchos medios, muchos ritos en todo caso superiores, y muchas religiones, en todo caso superiores, pretenden lograr ese contacto con una suerte de fuente de Luz. En los procesos transferenciales y en los procesos autotransferenciales, sea por accidente en el primer caso, o de modo dirigido en el segundo, se conoce algo acerca de estos fenómenos... Y se sabe que esto puede producirse cuando el sujeto ha recibido una fuerte conmoción síquica, es decir que su estado es aproximadamente un estado alterado de la conciencia. La literatura universal también está plagada de numerosas consideraciones acerca de estos fenómenos. Cuando luego de su conmoción interna Moisés sube al monte y se encuentra con una Luz, con una zarza ardiente que está delante de él, y entonces sin mirar dice: "¿Y tu quien eres?" y la zarza ardiente, cosa extraña, le habla. Es decir se comunica con él y le responde: "Yo soy el que soy". Es una interesante respuesta. Cuando Pablo, que en el surgimiento del cristianismo se dedicaba a perseguir cristianos, -era un hobby que él tenía-, (risas) cuando Pablo andaba detrás de los cristianos, pero seguramente en fuerte conmoción espiritual y en fuerte búsqueda, de pronto ve una gran Luz que lo derriba del caballo donde cabalgaba, y casi queda ciego, y la Luz le pregunta: "Saulo ¿por qué me persigues?"-así se llamaba Pablo. Saulo podría llamarse Ramón, por ejemplo (risas), pero bueno se llamaba así, entonces la Luz le dice "¿Por qué me persigues?", además Saulo queda ciego y queda enceguecido por esa Luz. Y luego Saulo se convierte al cristianismo y se convierte en el organizador más grande del cristianismo, en San Pablo.

Hoy, sin ir más lejos, se están viendo numerosos objetos en los cielos. La gente ve luces. Si nuestro amigo es un señor que maneja un carro y en plena noche ve una luz delante de él, una luz que se mueve, y para su auto y esta luz se sigue moviendo a gran velocidad... y claro no es la luz de otro vehículo que venga, es una luz que se desplaza en todas direcciones, esa luz, si no hay referencias espaciales, si no hay postes telefónicos, casas, etc. esa luz ¿a qué distancia está? ¿Está detrás del parabrisas o está delante del parabrisas? ¿O está en la

conciencia, y esa representación está modificando su percepción?. Luego, que hay muchos otros fenómenos que no tienen nada que ver con esto de la Luz que veníamos comentando antes, como en el caso de Saulo, como en el caso de Moisés, etc. Hay otros muchos casos que también se observan; casos de luminiscencias, etc. en cámara de silencio, por ejemplo. También con drogas alucinógenas la gente observa determinadas cosas pero no tiene que ver con esto de la Luz enceguecedora. En cámara de silencio, ya que está flotando el sujeto, y su rostro está fuera del agua y algunas partes de su cuerpo también, en un momento dado el sujeto ve una luna de plata, por ejemplo. Esta luna de plata no es sino la traducción a imagen visual de su sensación táctil, de esa parte del rostro que queda fuera del agua, y que toma más o menos la forma, esa luna en creciente o en menguante, la forma de la cara de nuestro amigo. Esta luz a su vez se independiza y el sujeto, como no tiene ahora límites corporales, no sabe si esta luz está fuera de él o si es una proyección de un fenómeno traducido de representación interna. Así es que esto de las luces que se andan viendo, puede deberse también a anestésicos intracorporales, que por fuertes sistemas de tensión en la sociedad contemporánea, inhiben impulsos y se traducen entonces como determinadas imágenes que pueden proyectarse en un estado alterado de conciencia.

La cosa se complica cuando no se trata ya de un disquito que va y viene sino que de pronto, tal fenómeno irrumpe con gran fuerza, irrumpe con gran Fuerza deslumbrando con gran Luz al sujeto que observa. Y el sujeto entonces queda a veces enceguecido. No se trata de un disquito. Siempre y cuando demos crédito a las cosas que la gente cuenta. También sucede con estas luces poderosas, también sucede que el sujeto habla de conexiones con esa Luz. Y entonces parece que hablara con esa Luz, y que entonces hay una suerte de contacto telepático, y en que la Luz les indica cosas o ellos se comunican con esa Luz del modo en que Moisés en su momento se conectaba con la zarza o Saulo se conectaba con aquella Luz que lo lanzó del caballo, nuestros contemporáneos que andan viendo cosas por los cielos, o también a veces se comunican con esas poderosas fuentes de Luz, que, parece, dan determinados mensajes y reciben mensajes y así siguiendo. Según comentan ya en la Ilíada y en otros textos, según comentan algunos que parecieron morir y estuvieron de regreso, les pareció a ellos abandonar su cuerpo e ir orientándose hacia una luz cada vez más viva, sin poder relatar bien, -no en el caso de la Ilíada, sino en el de los contemporáneos-, sin poder relatar bien si es que ellos avanzan hacia la luz o la luz avanza hacia ellos. El hecho es que se van encontrando con semejante luz, y esta luz tiene la propiedad de comunicarse con ellos de algún modo, de hablar con ellos o de darles indicaciones. Esto de las luces que hablan es un poco extraño, ustedes saben. Y estas luces dan sus indicaciones, y se establece ese contacto. Y claro, para poder contar esta historia será que reciben un shock eléctrico en el corazón o algo por el estilo, y entonces se sienten retrocediendo y alejándose de la famosa luz con la que estaba por tomar un interesante contacto (risas). Pero claro, si toman ese contacto nosotros no nos enteramos (risas). Así es que está bien en todo caso que hagan su regreso. (Risas).



Hay numerosas explicaciones acerca de estos fenómenos, explicaciones por el lado de la anoxia, explicaciones por el lado de la acumulación de dióxido de carbono; hay numerosas explicaciones en torno a este fenómeno de la luz. Pero a nosotros, como de costumbre, no nos interesan tanto las explicaciones, que hoy son unas y mañana otras, sino más bien el sistema de registro, el emplazamiento, el registro afectivo que padece el sujeto, y muy por sobre todas las cosas, esa suerte de gran sentido que parece darle al sujeto, y que con seguridad cambia su vida. La vida de Moisés que cambia, la vida de Pablo que cambia, la vida de los sujetos que creen haber tenido una experiencia fuerte con esa Luz, y así tantos otros casos. Aquellos que creen haber vuelto de la muerte, etc. este cambio de sentido de la propia vida por el hecho de la experiencia de contacto con un fenómeno extraordinario que de pronto irrumpe en el sujeto, y que el sujeto no alcanza a comprender si se trata de un fenómeno de percepción o de representación, pero para el caso en todas las situaciones este fenómeno parece de gran importancia, si por el hecho de su presencia tiene aptitud para cambiar súbitamente el sentido de la vida humana.

Mañana continuaremos con estos temas.

.....

Día 5º

Nosotros distinguimos también, aparte de los estados crepusculares, distinguimos entre estados que pueden ser ocasionales, de estados que bien podríamos llamar superiores de conciencia. Los estados superiores de conciencia los hemos clasificado desde hace mucho en estados de éxtasis, arrebatos y reconocimiento. Quien se introduce en la experiencia, muy a menudo comienza por los estados más primarios, es decir los estados de éxtasis. Estos estados de éxtasis, suelen tener concomitancias motrices; una cierta agitación, un cierto movimiento del cuerpo. Los estados de arrebatos más bien tienen concomitancias emotivas. De pronto una súbita alegría invade al sujeto; de pronto un inefable estado positivo invade al sujeto. Los estados superiores de reconocimiento podríamos decir que son más bien intelectuales, en el sentido que el sujeto cree, en un instante, comprenderlo todo. En un instante cree no tener diferencias entre lo que es él y lo que es el mundo. Como si el yo hubiera desaparecido y nuestro amigo ahora no se estuviera preocupando por su número de identificación, peso, estatura, todo aquello que le hace sentir a él: "yo ahora tengo un estado interesante", sino más bien esto del yo haber desaparecido totalmente, y simplemente ser presencia, como en algunas representaciones de algunas religiones una especie de gran ojo, y no un señor que anda mirando detrás de los ojos de las cerraduras. Estos estados superiores de conciencia pues, pueden tener sus concomitancias motrices, emotivas e intelectuales.

Y, es claro, sin llegar a cosas tan extraordinarias, ¿a quién no le ha pasado de pronto una alegría enorme porque sí, una alegría súbita y creciente y extraña, pero alegría al fin? ¿A quién no le ha pasado porque sí, haber caído en cuenta de que...

de que así son las cosas, por ejemplo, pero haber caído en cuenta en profundidad, con significado? Imaginen esto mismo, pero más. (Risas)

El trabajo con la experiencia puede muy bien ser hecho y puede seguirse con calma, desarrollándolo poco a poco, sin apuro, sin inquietud, porque después de todo no se está buscando a esas experiencias como un fin, sino que se está buscando a esas experiencias como referencias capaces de orientar a la conciencia en una dirección creciente. Observen que es muy distinto esto de lanzarse a la experiencia en una suerte de hedonismo espiritual, para tener más experiencias digamos, como para comer más fresas (risas). Si ustedes quieren sumar experiencias van a encontrar cada cosa! (Risas) No se trata, parece, de eso, sino más bien... Les digo porque nuestra época es muy amiga -claro, mercado de consumo-, entonces muchas experiencias (Risas) No parece que se tratara de esto de sumar experiencias, -"hombre de muchas experiencias, este"- sino más bien de conseguir algunas experiencias capaces de orientar en un sentido interesante. Se puede trabajar con estas experiencias lentamente, sin mayores apuros, comprendiendo que lo que se está buscando en el fondo de todo, es un sentido más que una experiencia. ¿Y qué es la experiencia? Es una suerte de intermediario con el sentido.

.....

Sobre la Entrada, Mails de Silo a Danny (¿2006?)

Hi Danny.

Sin duda que los materiales (notas) sobre la Ascesis, consideran distintas variantes de las diferentes Disciplinas. Así, considerando la "Entrada" a las diferentes Disciplinas y también (posteriormente), la "Entrada" a la Ascesis tenemos ejemplos que has destacado. como el "altar" que es propio de la Energética y que permite colocarse en un espacio interno a veces decorado como un lugar cerrado que contiene algunos elementos tradicionales como el "yoni-lingam" . En el caso de la D. Mofológica se suele entrar desde un espacio amplio y vacío en el que se destaca un "Portal" (algo así como la representación de los portales japoneses que no dan entrada a un espacio físico diferente sino que producen la sensación de cambio espacial a aquel que pasa debajo de él, entrando así en un espacio mental diferente. En el caso de la D. Mental se suele "entrar" por la repetición de unas frases de lo que se conoce como "oración gnóstica" o también por la visión del "dorje" que representa los múltiples senderos de la Meditación. En la D. Material la "entrada" se realiza penetrando en el "taller" o "laboratorio" o en su representación, para introducirse en esa suerte de "campana" mental que separa el mundo cotidiano del mundo de la rutina (durante el ejercicio de la Disciplina), o bien, el mundo cotidiano del mundo de la Ascesis.

De acuerdo a lo anterior, en los apuntes y notas aparecen designaciones y operaciones ligeramente diferentes (de acuerdo a la Disciplina considerada) pero que siempre en la "Entrada" están aludiendo a esa "campana", ese "ámbito" que

separa el espacio mental cotidiano del espacio mental en el que se pretende operar de modo sostenido y progresivo.

La "Entrada" sobre todo a nivel de Ascesis, tiene ese carácter un tanto alucinatorio que permite "mover" la solidez del "yo" y sus contenidos hacia direcciones que el operador quiere dar a su Propósito como motor de su Ascesis. De no poder "entrar" es un poco difícil dar a la copresencia del Propósito el mando de un proceso que de otro modo queda en manos del "yo". Desde luego que la "entrada" aproxima a esa dirección que debe haber sido trabajada a lo largo de la Disciplina y que llega a funcionar casi como un reflejo evocador del estado mental desde el cual hay que partir en la sesión de Trabajo.

Cuando hablamos de "Centro" nos referimos a lo que hemos designado en otras ocasiones como "centro de gravedad" y que es una posición mental en la vida cotidiana que tiene que ver con el recuerdo de sí mismo y del trabajo en el que uno está inmerso. La Ataraxia es una buena posición en el Centro de sí mismo, o dicho de otro modo: es una buena forma de "estar centrado" y de recordarse a sí mismo.

Así es que las notas están redactadas pensando en los aportes de las distintas Disciplinas y con las diferencias de sus propios lenguajes pero uno termina comprendiendo los significados de cada caso, a veces consultando a los Maestros de las otras Disciplinas...

.....

Hi Danny.

La frase se refiere a la necesidad de "entrar" adecuadamente, ya que ese es el modo en que se mueva de lugar, se desestabilice el "yo". O sea que si se quiere que el Propósito se haga cargo de la dirección del proceso interno, es necesario un momento de "trance", de suspensión de las actividades cotidianas del "yo" y tal cosa es posible gracias a la Entrada que permite cambiar la representación del espacio interno como totalidad, como "campana" dentro de la cual los contenidos se internalizan cenestésicamente (al tiempo que se separan del espacio de representación cotidiano) y toman la dirección que ha sido preparada durante un largo trabajo y que ahora tiene aptitud para manifestarse ("automáticamente"), desde la copresencia y no desde la presencia de contenidos dirigidos por la atención como sucede en la vigilia.

Esa es la gran magia de todo trance (aún del más primitivo e ignorante trance), que permite al operador quedar a merced de fuerzas, de espíritus, o de dioses que no son otra cosa que el Propósito más o menos copresente (querido o temido en otros casos) y que por su potencia logra desplazar al "yo" en sus funciones cotidianas y dejar listo (preparado) al psiquismo para que los "espíritus" o "dioses" se manifiesten y operen sus "milagros". Existen muchos ejemplos en la literatura

mundial, que hacen alusión a estos fenómenos de "entrada" al trance y que deberían hacernos reflexionar sobre la "entrada", a un proceso dirigido por un Propósito profundo. En el libro VI de la Eneida, Virgilio escribe sobre el rapto de la Sibila de Cumas y sobre su "entrada" a las voces de: "ya viene, ya viene" (Apolo), y entonces comienza a transformarse y a profetizar de acuerdo al pedido de los que consultan su misterio. Este reconocimiento, por parte de la Sibila, de que "el dios ya viene" e incluso la resistencia que hace a la posesión que el dios hace de ella, recuerda al "aura" como fenómeno pre epiléptico que permite al paciente saber por anticipado y en plena vigilia que "ya viene, ya viene" el ataque del grand mal. Es cierto que en la epilepsia, a diferencia del trance, el Propósito no juega un papel decisivo pero en lo que hace a los fenómenos de conciencia que se desencadenan, la alteración psíquica y fisiológica es de la misma familia, cosa que en la epilepsia puede corresponder a una sincronización neuronal de ciertas áreas cerebrales, fenómeno capaz de multiplicar el microvoltaje que se descarga con mayor intensidad sobre el sistema muscular sometido a sucesivas contracciones y contorsiones como si recibiera "chispazos" eléctricos. El trance, desde luego, no es un fenómeno epiléptico; tiene distinta graduación y dirigido por un propósito importante, se constituye simplemente en "entrada" de un proceso más amplio como ocurre en la Ascesis.

Te mando un gran abrazo. Negro.

.....

from an email of July/12/2006

En la "entrada" sea cual fuere de acuerdo a la Disciplina en que se trabaje o en las místicas en general se pone especial énfasis en las técnicas de éxtasis descuidando la afectividad que, sin duda, impulsa hacia el interior de sí mismo (en cuanto registro cenestésico profundo). Igualmente, en la Ascesis, si se ubica el registro físico hacia el centro de la cabeza y atrás (para entrar en el silencio interno que lleva hacia capas cada vez más profundas de "espacio sin representación"), el pasaje hacia ese "espacio" es impulsado por una fuerte afectividad que se apoya en la copresencia del Propósito. Cuando se trata de poner en marcha ese pasaje hacia el espacio interno, hacia lo Profundo, no se puede operar con representaciones o atendiendo a técnicas sino "dejándose en manos del Propósito" en un silencio progresivo.

Negro

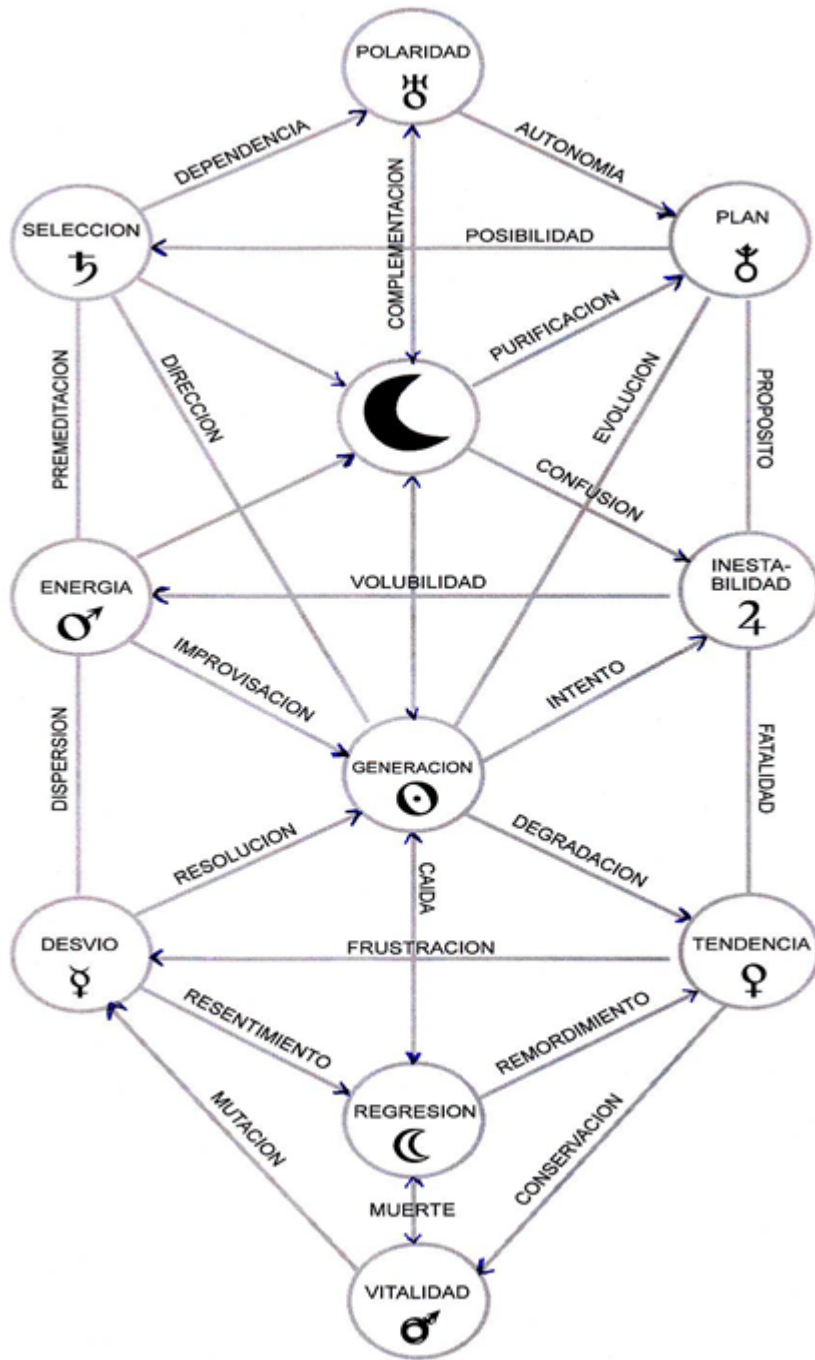
.....

Obras Completas Vol 1.- índice versión digital

espacio de representación, 5, 19, 22, 122–40, 353–54, 357, 411  
ascenso en el, 356  
configuración del, 133–37  
copresencia, horizonte y paisaje, 136, 412  
descenso en el, 356  
e imagen (ver), 401  
en relación a niveles de conciencia (ver), 133  
hipótesis del, 411  
iluminación en el, 356  
naturaleza del, 136  
no como un contenedor, 413  
profundidades y niveles en el, 135, 413  
ubicación de imágenes en el, 356  
variaciones del e.r. en los estados alterados de conciencia, 134, 214  
y actividad corporal, 131, 132, 133, 412  
y ego o "yo", 355  
y espacio de percepción (ver), 353–57  
y espacio interno y externo, 133–34, 354, 399  
y espacio volumétrico, 413  
y profundidad de las imágenes, 131, 132, 355, 412  
y punto de observación, 355  
y traducción de impulsos, 53, 356  
y transformaciones alegóricas, 356

.....  
Esquema del Árbol como espacio de representación (en página siguiente)

Esquema del Árbol como espacio de representación



Recopilación Andrés K. Parque Punta de Vacas, 16 de octubre 2015